

ONU

Grupo de Trabajo Interinstitucional
sobre **Economía Social y Solidaria**

La Economía Social y Solidaria y el Reto del Desarrollo Sostenible

Un documento de posición elaborado
por el Grupo de Trabajo Interinstitucional
de las Naciones Unidas sobre Economía
Social y Solidaria



La Economía Social y Solidaria y el Reto del Desarrollo Sostenible

**Un documento de posición elaborado por el Grupo de Trabajo
Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Economía
Social y Solidaria**

julio 2014

Copyright © TFSSE. Se permite reproducir citas breves sin alteraciones de esta publicación, sin necesidad de autorización, a condición de que se mencione la fuente. Los derechos de reproducción o de traducción deben solicitarse a TFSSE, Ginebra, Suiza. TFSSE se alegra de recibir tales solicitudes.

Las denominaciones utilizadas en las publicaciones de TFSSE, de conformidad con la práctica de la Organización de las Naciones Unidas, no indican de parte de TFSSE juicio alguno sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona, ni de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o deslindes.

Índice

Resumen del informe	iv
Introducción	ix
Economía Social y Solidaria: Qué es y por qué es importante	x
1. Transición de la economía informal al trabajo decente.....	1
2. Ecologización de la economía y la sociedad.....	3
3. Desarrollo económico local	6
4. Ciudades y asentamientos urbanos sostenibles	8
5. Bienestar y empoderamiento de las mujeres	12
6. Seguridad alimentaria y empoderamiento de los pequeños agricultores.....	13
7. Cobertura sanitaria universal	17
8. Finanza solidaria.....	20
Favorecer la ESS	22
Notas	23

Resumen del informe

Este documento de posición ha sido preparado por miembros y observadores del Grupo de trabajo de las Naciones Unidas sobre Economía Social y Solidaria. Surge como respuesta a la preocupación de que el proceso de elaboración de una agenda de desarrollo post-2015 y el establecimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) haya prestado una atención insuficiente al papel de lo que se va conociendo cada vez más como Economía Social y Solidaria (ESS). La ESS hace referencia a la producción de bienes y servicios por parte de una amplia gama de organizaciones y empresas que tienen objetivos sociales y, con frecuencia, medioambientales explícitos y que se guían por principios y prácticas de cooperación, solidaridad, ética y autogestión democrática. El ámbito de la ESS incluye cooperativas así como otras formas de empresa social, grupos de autoayuda, organizaciones comunitarias, asociaciones de trabajadores informales, ONGs de prestaciones de servicios e iniciativas de financiación solidaria, entre otros.

El grupo de trabajo opina que la ESS representa una promesa considerable para llegar a alcanzar los objetivos económicos, sociales y medioambientales así como los enfoques integrados inherentes al concepto de desarrollo sostenible. Este documento ilustra dicho potencial mediante el estudio del papel de la ESS en ciertas áreas seleccionadas que, según nuestra opinión, resultan esenciales ante el reto del desarrollo socialmente sostenible al que nos enfrentamos en este inicio del siglo XXI. Dichas áreas incluyen:

i) Transición de la economía informal al trabajo decente

La ESS es una vía complementaria para afrontar el continuo aumento del empleo precario y el grave déficit de trabajo decente relacionado con la economía informal. En el seno de un ambiente institucional y político favorable, las cooperativas y otras empresas sociales pueden desempeñar un papel clave en la realización del objetivo del trabajo decente. Desde un punto de vista agregado, las cooperativas se encuentran entre los mayores empleadores en muchos países del mundo, tanto del Norte como del Sur. Las organizaciones de la ESS pueden facilitar el acceso a financiación, insumos, tecnología, servicios de apoyo y mercados así como mejorar la capacidad de los productores de negociar mejores precios e ingresos. Por otra parte, pueden reducir asimetrías de poder e información que existan dentro de los mercados de trabajo y de los productos y aumentar el nivel y la regularidad de los ingresos. Los reducidos requisitos económicos necesarios para la formación de ciertos tipos de cooperativas pueden resultar beneficiosos para los trabajadores informales que quieran poner en marcha actividades empresariales.

ii) Ecologización de la economía y la sociedad

Desde el punto de vista de la protección del medio ambiente, del reto de separar el crecimiento del impacto medioambiental así como de la elaboración de transiciones

económicas que sean verdes y equitativas, las organizaciones de ESS cuentan con una importante y notable ventaja con respecto a las empresas convencionales. Carecen casi totalmente de la necesidad de externalizar costos medioambientales y sociales o el consumo de combustible como parte de las estrategias de maximización de los beneficios y competitividad. Estas organizaciones tienden, además, a tener una menor huella de carbono debido no solo a sus objetivos medioambientales sino también a la naturaleza de sus sistemas de producción e intercambio. Además, organizaciones como cooperativas forestales y grupos comunitarios de silvicultura pueden desempeñar un papel importante en la gestión sostenible de los recursos naturales, en particular en contextos donde estos representan recursos de uso comunitario.

iii) Desarrollo económico local

La ESS proporciona una visión del desarrollo local que regenera y desarrolla de modo proactivo áreas locales mediante la generación de empleo, la movilización de recursos locales, la gestión de riesgos para la comunidad y la retención y reinversión de los excedentes. La ESS puede resultar útil para ampliar la estructura de una economía y un mercado laboral locales y para responder a necesidades no cubiertas con varios bienes y servicios. Puede contribuir a la construcción de la confianza y de la cohesión social y desempeñar un papel importante en la gobernanza local participativa. Los principios de la ESS pueden introducir valor añadido dentro de los sectores en los que operan gracias a la compatibilidad de la ESS con los intereses locales y a su capacidad de perseguir varios objetivos simultáneamente.

iv) Ciudades y asentamientos humanos sostenibles

Las empresas sociales y las organizaciones comunitarias poseen características que las dotan de un potencial considerable para contribuir a la construcción de ciudades sostenibles. Pueden impulsar objetivos sociales y medioambientales, por ejemplo, servicios de proximidad (como pueden ser la asistencia sanitaria, educativa y de formación), promoción de la cultura local, agricultura urbana y periurbana, renovación comunitaria, comercio justo, acceso a un alojamiento asequible, energía renovable, gestión de los residuos y reciclado, formas de producción y consumo con baja emisión de carbono y una mayor seguridad de los medios de subsistencia. Su arraigo en el conocimiento local y su estructura interna democrática ofrecen algunos medios para alcanzar formas integradas de desarrollo urbano social y políticamente sostenibles.

v) Bienestar y empoderamiento de las mujeres

Con frecuencia, las mujeres tienen una marcada presencia en las organizaciones y empresas de ESS y han asumido funciones de liderazgo en asociaciones nacionales, regionales e internacionales. El empleo en organizaciones de ESS puede ser particularmente importante para mujeres pobres que sufren discriminación en el mercado laboral y afrontan conflictos para la conciliación de las esferas laboral y familiar. Las organizaciones y empresas de ESS con frecuencia facilitan la flexibilidad en la gestión del tiempo, proporcionando así oportunidades de trabajo remunerado

que se puede gestionar compaginándolo con las responsabilidades propias del trabajo no remunerado de cuidados. Además, la mayor parte del aumento de las empresas sociales está relacionado con la prestación de servicios de cuidado, entre otros. La adquisición de voz y de competencias sobre creación de redes y defensa también ha sido clave para la emancipación y el empoderamiento político de las mujeres y les ha permitido volver a negociar las relaciones de género tradicionales y plantear sus demandas a instituciones externas.

vi) Seguridad alimentaria y empoderamiento de los pequeños agricultores

En todo el mundo hay millones de trabajadores y productores rurales que se están organizando en grupos de autoayuda y en cooperativas con modalidades que representan un buen augurio para el empoderamiento de los pequeños agricultores, la seguridad alimentaria y la noción, más transformadora, de soberanía alimentaria. Organizándose económicamente en cooperativas agrícolas y políticamente en asociaciones que se pueden involucrar en el diálogo y la defensa políticos, las organizaciones y las empresas de la ESS pueden hacer frente tanto a deficiencias del mercado como del Estado (y no menos al abandono que ha sufrido la agricultura en las últimas décadas). Además, su tendencia a emplear métodos productivos con bajos insumos y bajas emisiones de carbono y a respetar los principios y las prácticas de la biodiversidad y la agroecología fomenta la intensificación agrícola sostenible. Las redes alimentarias alternativas, asociadas con el comercio justo, la compra solidaria y el abastecimiento colectivo ponen de manifiesto el papel que la solidaridad puede desempeñar en la promoción de sistemas agroalimentarios más justos.

vii) Cobertura sanitaria universal

Las dificultades para alcanzar los objetivos internacionales relacionados con la cobertura sanitaria universal han dirigido la atención a enfoques alternativos que van más allá de las instituciones públicas, privadas o benéficas. Un contexto así ha abierto un espacio para que las organizaciones de ESS emerjan como asociadas importantes tanto en la prestación de servicios sanitarios como en los seguros sanitarios. Varios tipos de organizaciones de ESS están desempeñando un papel significativo en el desarrollo de modalidades de asistencia sanitaria más accesibles y asequibles a nivel local en ámbitos como la vejez, la discapacidad, el VIH/SIDA, los derechos reproductivos, la salud mental, la atención post traumática, la rehabilitación y la prevención. La ESS no se debe percibir como un sustituto del Estado en el suministro de asistencia sanitaria pero sí como complemento en la prestación de servicios sanitarios, gracias a la proximidad de las organizaciones de ESS con sus miembros y con las comunidades a las que prestan sus servicios.

viii) Finanza solidaria

Las crisis financieras, el acceso limitado a crédito asequible por parte de las organizaciones de ESS y la comercialización de microcrédito subrayan la necesidad de una transformación de los sistemas financieros. En este sentido, la ESS tiene

un importante papel que desempeñar. Grandes cooperativas financieras se han convertido en importantes fuentes de financiación en numerosas regiones del mundo y han demostrado una gran resistencia en tiempos de crisis financiera. La ESS promueve la financiación o la inversión responsable reforzando la responsabilidad del inversor ante el impacto social, cultural y medioambiental de sus acciones. Una variedad de planes financieros alternativos como los planes de ahorro comunitarios y las monedas complementarias están cobrando un papel importante en la gestión de los riesgos para la comunidad y el desarrollo local. Si bien con frecuencia operan de modo óptimo a nivel local y a pequeña escala, estas y otras iniciativas de ESS señalan el potencial que tiene la elaboración de un eco-sistema monetario más estable y centrado en las personas que encarne una pluralidad mucho mayor de monedas e instituciones financieras.

Favorecer la ESS

El enfoque integrado, centrado en las personas y sensible con respecto al planeta, inherente a la ESS está en consonancia con los desafíos de desarrollo post-2015 identificados en el proceso de los ODS. Sin embargo, existen numerosas limitaciones y tensiones que impiden progresar en la realización del potencial de la ESS. A nivel micro, las organizaciones de ESS con frecuencia parten de una base de activos muy débil, algunas normas del trabajo fundamentales pueden no cumplirse y, con frecuencia, en las posiciones de liderazgo no se percibe la presencia de mujeres. Por otra parte, una mayor proximidad en las relaciones con las fuerzas del mercado y las instituciones del Estado pueden facilitar el acceso a recursos pero también causar que las organizaciones y empresas de ESS se desvíen de algunos de sus valores y objetivos fundamentales.

A partir de estos desafíos y preocupaciones, ¿qué deberían hacer los gobiernos? Es importante que reconozcan no solo el potencial de la ESS sino también que las organizaciones e iniciativas implicadas en ella con frecuencia operan en ambientes políticos y legales desfavorables y en condiciones de competencia desigual con respecto a las empresas privadas. Las tendencias asociadas con la solidaridad y la cooperación al nivel de las organizaciones de ESS tienen que ir acompañadas de una solidaridad y redistribución propiciada por el Estado mediante políticas sociales, fiscales, de crédito, de inversión, de contratación pública, industriales y de formación, entre otras, a diferentes niveles de gobierno. En los últimos años, muchos gobiernos han adoptado reformas legales, políticas e institucionales significativas dirigidas a permitir el crecimiento de la ESS. De hecho, el aprendizaje intergubernamental y de múltiples partes interesadas y el diálogo sobre dichas iniciativas ha dado resultados sumamente fructíferos. Los responsables políticos pueden dar apoyo a la generación y difusión del conocimiento sobre ESS para realizar su mapeo y evaluar las experiencias de diferentes regiones al respecto.

Un ambiente político propicio debe reforzar también las condiciones que permitan salvaguardar la autonomía de la ESS con respecto al Estado. Esto requiere, por una parte, el respeto de derechos como la libertad de asociación e información y, por otra, la existencia de canales y foros para garantizar una participación efectiva de los actores de la ESS en el proceso de toma de decisiones y su implementación. Además, los responsables políticos deben reflexionar sobre las prioridades de desarrollo actuales. Éstas han tendido a concentrarse en favorecer a las empresas convencionales, empoderando a individuos mediante el emprendimiento y en prestar asistencia a los pobres. Para tener en consideración la ESS en este sentido, es necesario prestar asistencia o favorecer a grupos, comunidades y colectividades así como a empresas que den prioridad a objetivos sociales.

En el contexto de la agenda de desarrollo post-2015 y el Año internacional de la agricultura familiar 2014 los miembros y observadores del Grupo de trabajo interinstitucional de las Naciones Unidas sobre ESS enfatiza la necesidad de:

- ▶ reconocer el papel de las empresas y organizaciones de la ESS en el desarrollo sostenible;
- ▶ promover el conocimiento sobre la ESS y consolidar redes de ESS; y
- ▶ establecer un ambiente institucional y político favorable a la ESS.

Introducción

Este documento de posición ha sido preparado por miembros y observadores del Grupo de trabajo interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Economía Social y Solidaria (véase recuadro 1).¹ Nos preocupa que el proceso de elaboración de una agenda de desarrollo post-2015 y un conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) no haya prestado suficiente atención al papel de las organizaciones, empresas y redes que forman lo que es cada vez más conocido como Economía Social y Solidaria (ESS).

El grupo de trabajo opina que la ESS representa una promesa considerable para llegar a alcanzar los objetivos económicos, sociales y medioambientales así como los enfoques integrados inherentes al concepto de desarrollo sostenible. La finalidad de este documento no es examinar de qué manera la ESS puede estar relacionada con todos los grupos temáticos identificados en el proceso de los ODS sino más bien ilustrar el potencial de la ESS mediante el prisma de ocho áreas que, a nuestro parecer, son fundamentales para el reto del desarrollo socialmente sostenible de comienzos del siglo XXI. Estas áreas incluyen: i) transición de la economía formal al trabajo decente, ii) ecologización de la economía y la sociedad, iii) desarrollo económico local, iv) ciudades sostenibles, v) bienestar y empoderamiento de las mujeres, vi) seguridad alimentaria y empoderamiento de los pequeños agricultores, vii) cobertura sanitaria universal y viii) finanza solidaria. La última sección de este documento se centra en algunos de los retos que afectan negativamente a las posibilidades de desarrollo del potencial de la ESS y reflexiona sobre las implicaciones de la discusión anterior sobre política y gobernanza.

Recuadro 1: Miembros y observadores del Grupo de trabajo interinstitucional de las Naciones Unidas sobre ESS

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Organización Internacional del Trabajo (OIT), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Programa Especial de Investigaciones y Enseñanzas sobre Enfermedades tropicales (TDR), Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES), Servicio de Enlace de las Naciones Unidas con las organizaciones no gubernamentales (SENG), Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH / SIDA (ONUSIDA), Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (UNECE), Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD), Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres), Programa Mundial de Alimentos (PMA), Organización Mundial de la Salud (OMS).

Entre los observadores del grupo de trabajo se encuentran: Alianza Cooperativa Internacional (ACI), Encuentros del Mont-Blanc (EMB), Red Intercontinental para la Promoción de la Economía Social y Solidaria (RIPESS).

Economía Social y Solidaria: Qué es y por qué es importante

Las recientes crisis financieras y de alimentos, el cambio climático, la pobreza persistente y el aumento de las desigualdades han llevado a un cuestionamiento profundo de las estrategias de crecimiento y de desarrollo convencionales. Hay un reconocimiento cada vez mayor de que tal y como están las cosas no se pueden afrontar los desafíos de desarrollo contemporáneos. Existe la necesidad de “incorporar aún más el desarrollo sostenible a todos los niveles, integrando sus aspectos económicos, sociales y ambientales y reconociendo los vínculos que existen entre ellos.”² A medida que los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) siguen su curso y la atención se desplaza hacia la elaboración de un conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como parte de la agenda de desarrollo internacional post-2015, nos encontramos ante un momento oportuno para tomar en consideración formas de actividad económica que alcancen un equilibrio entre objetivos económicos, sociales y medioambientales. Por otra parte, en un momento en el que los gobiernos están en busca de maneras de adaptar la política de modo que pueda responder a los complejos desafíos de desarrollo, podemos aprender lecciones importantes del campo en expansión de la ESS. Esto incluye las experiencias de millones de productores, trabajadores, ciudadanos y comunidades de todo el mundo que tratan de aumentar la seguridad de sus medios de subsistencia, de ejercer sus derechos y de transformar los modelos de producción y consumo mediante varias formas de cooperación, solidaridad y autoorganización democrática. La ESS enfatiza también el papel de la ética en la actividad económica. Muchos gobiernos empiezan a reconocer la necesidad de democratizar los sistemas económicos y de gobernanza, reconociendo así los papeles no solo de los actores públicos y privados sino también de las organizaciones e instituciones comunitarias y colectivas al igual que la importancia de las alianzas intersectoriales.

La ESS se caracteriza por la presencia de organizaciones, empresas y redes de naturaleza diversa pero que comparten características comunes en términos de objetivos de desarrollo, formas organizativas y valores. Estas características aspiran a un modelo de desarrollo que está en contraste con los enfoques de maximización de beneficio y con frecuencia dirigidos por las corporaciones que han prevalecido durante las últimas décadas. En lugar de asumir que los beneficios del crecimiento producirán un “efecto de goteo”, o de confiar en redes de seguridad que protejan a las personas vulnerables y en soluciones tecnológicas que protejan el medio ambiente, la ESS trata de movilizar y redistribuir los recursos y los excedentes de modo proactivo con formas inclusivas que satisfagan las necesidades esenciales de las personas. Es más, la ESS promueve la protección medioambiental y el empoderamiento económico y político de las personas desfavorecidas y de otras personas implicadas en la justicia social y medioambiental. Si bien la rentabilidad es una característica de muchos tipos de empresas de la ESS, en todo caso, se tiende a volver a invertir los beneficios localmente y con fines sociales. Por lo que se refiere a ámbitos como el

ecoturismo o el comercio justo, además, suelen ser compatibles con la preservación y reconstrucción del capital natural.

La ESS es un enfoque económico que favorece la descentralización y el desarrollo local y está dirigido por valores éticos como la solidaridad, el comercio justo, la simplicidad voluntaria y el Buen Vivir.³ Es holístico en el sentido de que las organizaciones, empresas y redes de la ESS persiguen, al mismo tiempo, una combinación de objetivos económicos, sociales, medioambientales y emancipadores. La esfera económica de la ESS proporciona oportunidades como creación de empleo, acceso a los mercados, suministro de intermediación financiera y economías de escala. La esfera social ofrece una mejor protección ya que se construye a partir de los principios de mutualismo, solidaridad y reciprocidad y defiende la protección social integral y la redistribución. La esfera medioambiental promueve la justicia medioambiental y aspira a garantizar que la actividad económica mejora en lugar de mermar el capital natural. El empoderamiento no se refiere únicamente a la dimensión económica sino también a aspectos políticos. La ESS ofrece voz y representación mediante la autoorganización, la gobernanza participativa y la acción colectiva a múltiples niveles. Este enfoque multifacético distingue a la ESS de otras formas de organización y de empresas sociales asociadas a los sectores público, privado y de economía informal.

El terreno de la ESS incluye fundamentalmente diversas formas de cooperativas, asociaciones mutuas sanitarias y de seguros, ciertos tipos de fundaciones y ONGs de servicios, grupos de financiamiento solidario o de microfinanza, grupos de autoayuda, organizaciones comunitarias y nuevas formas de empresas sociales que producen bienes y ofrecen servicios que responden a necesidades no cubiertas, movilizando recursos inutilizados, involucrándose en el suministro colectivo y gestionando recursos de uso común. Esto incluye también organizaciones de comercio justo y asociaciones de trabajadores de la economía informal. Recientemente, el terreno se ha ido expandiendo hasta incluir empresas y formas de intercambio posibles, gracias a nuevos recursos y a tecnologías digitales, como el uso compartido de automóvil (*car-pooling*) y la financiación colectiva (*crowdfunding*).⁴

Las diferentes definiciones que se dan de la ESS subrayan sus diferentes características. La OCDE, por ejemplo, destaca que las organizaciones de ESS se sitúan entre el mercado y el Estado, a pesar de que su papel no tiene naturaleza remanente. Dichas organizaciones pueden ser definidas en función de su estatus legal (principalmente cooperativas, mutuas y otras asociaciones y fundaciones) o bien a partir de principios comunes como la prioridad que se concede a los objetivos sociales por encima del beneficio, como sucede en el caso de las empresas sociales.⁵ La RIPESS subraya el hecho de que la ESS incluye no solo organizaciones y empresas sino también movimientos ciudadanos orientados a la democratización y la transformación de la economía. Los EMB añaden la noción de lucratividad limitada y redistribución justa de los excedentes. La OIT adopta una visión más amplia por la cual las organizaciones

y empresas de la ESS están particularmente orientadas a la producción de bienes, servicios y conocimiento al mismo tiempo que persiguen fines económicos y sociales y fomentan la solidaridad. La diferencia en las definiciones ilustra la diversidad de organizaciones y enfoques que integran un movimiento de ESS incipiente.

Si bien este movimiento comprende formas organizativas y perspectivas sobre las prioridades de desarrollo diferentes, sus características comunes se concentran en un enfoque que tiene que ver directamente con los cinco cambios transformativos identificados por el Grupo de Alto Nivel sobre los ODS, a saber, “no olvidarse de nadie”, “colocar el desarrollo sostenible en el centro”, una transformación económica centrada en el empleo, participación y buena gobernanza, y una alianza global que respete los principios de “universalidad, equidad, sostenibilidad, solidaridad, derechos humanos, derecho al desarrollo y responsabilidades compartidas de acuerdo con las capacidades”.⁶

En los últimos años, se ha producido una expansión significativa de la ESS en términos de escala de actividades económicas y del número de personas implicadas así como de tipos de organizaciones de ESS, incluso en contextos en los que no existe un ambiente de políticas públicas que les brinden apoyo.⁷ Dicho crecimiento, diversificación y heterogeneidad proporcionan señales importantes para los responsables políticos que se preocupan por cuestiones de reducción de la pobreza, crecimiento inclusivo, sostenibilidad y equidad. Bien es cierto que las crisis actuales han despertado un nuevo interés por parte de los responsables políticos y del público general sobre la ESS, sin embargo, esta no se debe considerar una alternativa que pueda servir como arreglo rápido o como actor de emergencia. La ESS proporciona soluciones innovadoras a los desafíos económicos, sociales y medioambientales. Es más, introduce en la economía en general valores como la solidaridad, la equidad y la gobernanza democrática,⁸ que pueden tener un impacto transformador, no solo en tiempos de crisis. La ESS tiene como objetivo convertirse en un agente pleno del crecimiento económico inclusivo y justo fomentando, además, la cohesión social.

La base de pruebas sobre el rendimiento y la sostenibilidad de la ESS está poco desarrollada, sin embargo, la literatura existente al respecto sugiere su enorme potencial. Las secciones que siguen a continuación subrayan los aspectos clave de este potencial que tienen que ver con ocho retos de desarrollo interrelacionados que, desde nuestro punto de vista, son de una importancia crucial para la agenda de desarrollo post-2015.

1. Transición de la economía informal al trabajo decente⁹

En muchos de los países en desarrollo, la mayor parte de las personas en edad activa encuentran empleo en la economía informal y no en la economía formal, sufriendo así con frecuencia condiciones de empleo precario y graves déficits de trabajo decente. La prevalencia del empleo informal en muchas partes del mundo, no solo afecta a los niveles de vida actuales de la población sino también representa una grave limitación que impide a los hogares y a las unidades económicas que aumenten su productividad y puedan encontrar un camino para salir de la pobreza.

De acuerdo con las estimaciones más recientes, el empleo no agrícola de la economía informal constituye el 82% del empleo total en Asia Meridional, el 66% en África Subsahariana, el 65% en Asia Oriental y el Sudeste asiático (excluyendo China) y el 51% en América Latina. Estas medias ocultan grandes disparidades entre países.¹⁰ Por lo que se refiere a los trabajadores jóvenes, datos agregados procedentes de 20 países indican que tres cuartos de trabajadores de entre 15 y 29 años se ven involucrados en la actualidad en el empleo informal.¹¹

La economía informal crece en un contexto de escasos resultados de crecimiento en términos de creación de empleo productivo, lo que lleva a un alto nivel de desempleo, subempleo, empleo informal y pobreza. Dados los déficits en términos de trabajo decente de la economía informal, escapar de la informalidad se presenta cada vez más como el reto de desarrollo principal de todas las regiones y como un factor fundamental para alcanzar el trabajo decente como objetivo de desarrollo global así como una globalización equitativa. Sin embargo, los trabajadores de la economía informal difieren entre sí ampliamente en términos de ingresos, estatus laboral, sector económico, tipo y tamaño de la empresa en la que son empleados, ubicación y protección social y laboral.¹² Extender la cobertura a un conjunto tan heterogéneo de trabajadores y unidades económicas requiere la implementación de numerosos (y coordinados) instrumentos que se adapten a las características de los diferentes grupos, a las contingencias que cubrir y al contexto nacional.¹³

La ESS representa una vía muy prometedora en este sentido. Ofrece otros medios para afrontar el empleo vulnerable y para cubrir la transición de la economía informal a la economía formal en condiciones de trabajo decente. En el contexto de un ambiente político e institucional propicio, la ESS puede tener un papel fundamental en la realización del objetivo de trabajo decente junto con sus elementos constituyentes de generación de empleo, diálogo social y normas del trabajo en asociación con los derechos de los trabajadores y la protección social. La organización de trabajadores y productores de la economía informal en varias formas de asociaciones y cooperativas puede desempeñar un papel importante a la hora de tratar las deficiencias del mercado. Las organizaciones de ESS pueden facilitar el acceso a financiación, información sobre el mercado, insumos, tecnología, mercados y servicios de apoyo

así como mejorar la capacidad de los productores de negociar mejores precios e ingresos. Las iniciativas de ESS, aunque pueden no estar particularmente abiertas a los sectores más pobres de la población,¹⁴ pueden, sin embargo, reducir las asimetrías de poder y de información que existen dentro del mercado laboral y del mercado de la producción así como mejorar el nivel y la regularidad de los ingresos.¹⁵ Esto resulta particularmente importante en sectores como el alimentario o de la agricultura, que experimentan la competencia y la inseguridad a nivel mundial. Los reducidos requisitos de capital necesarios para formar ciertos tipos de cooperativa pueden ser beneficiosos para trabajadores informales que pretendan poner en marcha actividades empresariales.¹⁶ Desde un punto de vista agregado, las cooperativas se encuentran entre los mayores empleadores de muchos países del mundo, tanto del Norte como del Sur. Las instituciones de microfinanciación solidarias y los grupos de autoayuda con frecuencia facilitan el acceso a aquellos recursos que son esenciales para iniciar y desarrollar actividades de generación de ingresos.¹⁷

El rápido aumento de nuevas formas de empresa social con actividades diversificadas parece haber generado una cantidad de empleo significativa en regiones como Europa, Asia oriental y el Sudeste asiático, a pesar de que los datos sobre la contribución agregada de las organizaciones de ESS a la generación de empleo para grupos marginales aún no están disponibles.¹⁸

Si bien sus salarios y sus condiciones laborales pueden estar por debajo de los estándares, las organizaciones de ESS tienden a identificarse con los principios de trabajo decente lo que, con frecuencia, resulta natural para organizaciones que se ocupan de trabajo asociativo que integra tanto la dimensión laboral como la del capital. A través de la toma de decisiones participativa y la democracia en el lugar de trabajo, cuestiones relativas a las normas del trabajo y los derechos en el trabajo con frecuencia caracterizan de modo prominente las organizaciones de ESS. Dichas prácticas también permiten a los trabajadores y los productores implicados articular y defender sus demandas comunes y canalizarlas hacia actores económicos y autoridades públicas pertinentes. Una de las áreas más dinámicas de organización sindical de América Latina y Asia, que facilita la promoción, la defensa de los derechos y el acceso a apoyo municipal y a otros apoyos gubernamentales, es la relacionada con trabajadores por cuenta propia, entre los que se incluyen vendedores ambulantes, buscadores de desechos y trabajadores domésticos.¹⁹ Tradicionalmente, las personas que viven con VIH y aquellas más afectadas por la epidemia se han organizado en cooperativas y grupos de apoyo para dar respuesta a sus necesidades económicas y promover su dignidad y sus derechos al acceso a servicios públicos más amplios. De modo parecido, los trabajadores del sexo de India, Brasil, Bangladesh, Malí (y muy recientemente Kenya) se han organizado igualmente, no solo para protegerse del VIH sino también para promover sus derechos humanos y sus necesidades socio-económicas en sentido más amplio así como los de sus hijos.²⁰

Recuadro 2: La ESS y el mundo del trabajo

En todo el mundo, las cooperativas proporcionan cien millones de empleos (20% más que las empresas multinacionales).²¹ Los resultados preliminares del Censo mundial sobre cooperativas del DAES de la ONU indica que, en todo el mundo, existen 761 221 cooperativas y asociaciones mutuas con 813,5 millones de miembros, 6,9 millones de empleados, 18,8 billones de dólares EEUU en activos y 2,4 billones de dólares EEUU en ingresos brutos anuales.

En la Unión Europea, alrededor de 207 000 cooperativas eran económicamente activas en 2009. Proporcionaban empleo a 4,7 millones de personas y tienen 108 millones de miembros. En 2010 estas organizaciones daban empleo a 8,6 millones de personas. Representan alrededor del 4% del PIB y sus miembros representan el 50% de los ciudadanos de la Unión Europea. De modo general, la ESS proporciona el 6,53% del empleo remunerado total de la Unión Europea, es decir, 14,5 de millones de empleos.²²

Fuentes de datos nacionales indican que la economía social está creciendo de modo significativo en muchos países. Por ejemplo, el Instituto Nacional de Estadística Italiano (ISTAT) señala un índice de crecimiento en el sector sin fines lucrativos de Italia de un 28% entre 2001 y 2011.²³

En Brasil, más de 3 millones de personas trabajan de modo asociado en iniciativas ESS, de acuerdo con el segundo censo nacional sobre ESS, concluido en 2014.²⁴ En Argentina, Brasil, Indonesia y Kenya, las cooperativas dan empleo a entre 250 000 y 300 000 personas en cada país.²⁵

2. Ecologización de la economía y la sociedad

Desde la perspectiva de la protección medioambiental y del reto de la separación del crecimiento con respecto al impacto medioambiental ambiental negativo, las organizaciones y empresas de la ESS gozan de algunas ventajas fundamentales en comparación con las empresas convencionales. En primer lugar, carecen casi totalmente de la necesidad de externalizar costes medioambientales como parte de una estrategia de maximización de los beneficios. En segundo lugar, estas organizaciones tienden a tener una menor huella de carbono debido no solo a sus objetivos medioambientales sino también a la naturaleza de sus sistemas de producción e intercambio. Tercero, existe una evidencia cada vez mayor de que organizaciones de ESS como cooperativas forestales y grupos comunitarios de silvicultura pueden desempeñar un papel importante en la gestión sostenible de los recursos naturales, en particular en contextos donde estos representan recursos de uso comunitario.²⁶

Si bien el movimiento de las cooperativas creció mucho antes de la era contemporánea de conciencia medioambiental, muchas de estas organizaciones se identifican con el movimiento de justicia medioambiental mundial. El comercio local y el desarrollo económico local que, por su naturaleza, limitan las emisiones, se encuentran entre las características sobresalientes de la ESS. Algunas formas de ESS, en particular el comercio justo certificado, fomentan el acceso del mercado a cadenas de valor mundiales pero promueven de modo explícito principios y prácticas agroecológicas. En América Latina la ESS está en consonancia con el concepto indígena del *Buen Vivir*, que sostiene la necesidad de vivir en armonía con los demás y con la Naturaleza.

La ESS puede aportar grandes contribuciones a los actuales esfuerzos por promover la economía verde. En todo caso, la transición hacia una economía verde implica grandes desafíos. Los enfoques centrados en el mercado y dirigidos por las corporaciones con frecuencia se asocian con el proceso de mercantilización y asignación de los derechos de propiedad privada a la Naturaleza, las soluciones tecnológicas y el llamado “maquillaje verde” y corren el riesgo de replicar la distribución desigual de costos y beneficios asociados a la filosofía de “mejor dejar las cosas como están”. Además, las políticas de economía verde normalmente tienden a ser diseñadas “desde arriba”, sin los insumos suficientes por parte del conocimiento y los actores de desarrollo locales.²⁷ El reto, por lo tanto, consiste en promover una transición verde, inclusiva y justa.²⁸ En este sentido, es de particular importancia situar la ESS en un lugar más central de la transición hacia una economía verde así como a los actores de la ESS en los procesos políticos correspondientes.

Conforme ha crecido la sensibilización pública sobre cuestiones medioambientales, han ido creciendo igualmente los mercados y la demanda de bienes y servicios medioambientales. Las organizaciones y empresas de la ESS gozan de una buena posición para responder a dicha demanda mediante actividades asociadas a la recuperación y el reciclaje de residuos y materiales, a la energía renovable y a la producción y los servicios asociados a la agricultura orgánica agroecológica.²⁹ La generación de energía de propiedad cooperativa es un sector dinámico y en crecimiento en países europeos como Dinamarca, Alemania y el Reino Unido y ya bien consolidado en los Estados Unidos.³⁰

La transición económica si es verde, justa e inclusiva, proporciona una oportunidad extraordinaria para el desarrollo de la ESS, no solo como respuesta a la crisis y a la inseguridad sino también por razones estructurales. Para afrontar el cambio climático es necesario realizar mejoras en la eficiencia energética así como reducciones en las emisiones a una escala que difícilmente pueden alcanzar esos tipos de economías y negocios que se ven obligados a desarrollar nuevos productos y mercados continuamente y a sobrevivir y competir basándose en la externalización de los costos sociales y medioambientales.³¹ Dado que las organizaciones de ESS no se estructuran de este modo sino que tienen como objetivo proporcionar a sus miembros y comunidades bienes y servicios y dado que, con frecuencia, son dirigidas por la comunidad misma o incluso son propiedad de dicha comunidad, gozan de una buena posición para dar respuesta a los retos tanto del cambio climático como de la reducción de la pobreza.³²

Recuadro 3: La ESS en la transición verde

A principios del siglo XXI, India contaba con aproximadamente 84 000 grupos de gestión forestal conjunta que incluían 8,4 millones de hogares y el 22,5% de su superficie forestal.³³ En 2013, Nepal contaba con aproximadamente 18 000 grupos de usuarios forestales comunitarios que incluían 2,2 millones de hogares (alrededor del 40% del total del país) y el 27,4% de su superficie forestal.³⁴

En Brasil, las organizaciones y cooperativas de agricultores han desempeñado un importante papel en la elaboración de un nuevo enfoque sobre la producción de biocombustible que protege los intereses de pequeños agricultores mediante un mayor equilibrio entre producción de alimentos y de materias primas, una mejora de su poder de negociación, comercio justo y otros incentivos.³⁵

El mercado de comercio justo certificado a nivel mundial alcanzó la suma de 4 800 millones de euros (6 400 millones dólares EEUU) en 2012 (sin contar con las ventas de comercio justo en EEUU) y contó con 1,3 millones de trabajadores y agricultores de 70 países.³⁶

Para el año 2011, en Canadá había alrededor de 70 cooperativas de energía renovable.³⁷

En 2004, el 23% de la energía eólica de Dinamarca era producida por cooperativas.³⁸ La propiedad comunitaria ha sido esencial para el crecimiento de la capacidad de la energía renovable de este país.³⁹

Coop Sweden ha sido nombrada la marca más sostenible entre las cadenas de supermercados suecos y la tercera entre todas las marcas suecas.⁴⁰

3. Desarrollo económico local

La noción de desarrollo económico local está vinculado a un proceso de desarrollo participativo que implica a partes privadas, de la sociedad civil y públicas en la puesta en marcha de estrategias para la creación de empleo, ingresos y capacidad productiva mediante el establecimiento de una actividad en un lugar específico y haciendo uso de recursos locales.⁴¹ El desarrollo económico local y la ESS se muestran como herramientas complementarias que trabajan para la gobernanza participativa, la colaboración, el empoderamiento y la inclusión social y económica.⁴² Resultan particularmente importantes en asentamientos rurales deprimidos en los que los jóvenes, entre otros, gozan de pocos o ningún incentivo para participar en actividades agrícolas o establecer en ellos su residencia a largo plazo.⁴³ La exigencia de promover el desarrollo económico local es evidente en contextos en los que la mayor parte de los excedentes de la producción resultan desviados de la economía local hacia empresas líderes de las cadenas de producción mundiales, hacia paraísos fiscales, hacia inversiones especulativas o hacia las ciudades. Este proceso no solo afecta a los ingresos locales sino también al potencial de reinversión de los excedentes en infraestructuras sociales y económicas locales.

El desarrollo de la ESS resulta prometedor como vía para el trabajo decente y la sostenibilidad a nivel local.⁴⁴ En comparación con los enfoques tradicionales, la ESS proporciona una nueva visión del desarrollo local ampliando la estructura de una economía y un mercado de trabajo locales y respondiendo a necesidades no cubiertas con diversos bienes y servicios. Amplía el proceso de desarrollo local tomando en consideración sus varias dimensiones incluidas la de construcción de la confianza y

la cohesión social. Los principios de la ESS pueden introducir valor añadido dentro de los sectores en los que opera gracias a la compatibilidad de la ESS con los intereses locales y gracias a su capacidad de perseguir simultáneamente varios objetivos dando así apoyo a una estrategia de desarrollo multidimensional.⁴⁵

Dentro del sector de la agroalimentación, las iniciativas de ESS como agricultura urbana, agricultura comunitaria, abastecimiento colectivo a partir de pequeños agricultores en zonas de captación locales y ferias locales populares tienen en común el desarrollo local como uno de sus objetivos fundamentales. El uso de moneda local puede facilitar la tarea de las empresas locales así como el intercambio local y mejorar la resiliencia apartando, por ejemplo, la comida de la especulación. Aparte de la generación de empleo y la movilización de recursos es importante también para la gestión comunitaria de los riesgos. Si bien no puede ser un sustituto de la cobertura pública de seguridad social, pueden proteger contra los efectos adversos de diferentes tipos de riesgo. Las organizaciones y empresas de la ESS competentes en este sentido incluyen grupos informales de seguro mutuo, asociaciones de seguro sanitario, métodos de ahorro comunitarios como asociaciones de ahorro y crédito rotativo (ROSCA), monedas complementarias, bancos de cereales y trigo, y abastecimiento comunitario de bienes y servicios públicos. La organización de iniciativas de ESS en redes de solidaridad puede contribuir también a la reducción de los riesgos.

La ESS puede proporcionar un mecanismo útil para vincular las necesidades de los territorios con trayectorias de desarrollo locales y nacionales y para facilitar aspectos de buena gobernanza asociados con diálogo político que implique a los ciudadanos, a funcionarios locales y otros responsables políticos. La estructura interna de las iniciativas ESS que, con frecuencia se basa en el derecho igualitario al voto, permite a la población participar en el progreso económico y en los procesos de diálogo social mejorando así la representatividad, que es clave para el desarrollo económico local. No ofrece la panacea con respecto a los retos del desarrollo económico local pero puede llenar un vacío de la sociedad civil y proporcionar soluciones concretas a los retos que surgen en procesos asociados al desarrollo económico y a la responsabilidad locales. Por ejemplo, las cooperativas están situadas de modo estratégico para facilitar el acceso a la financiación y para valorar el potencial de las empresas locales, fomentando así las relaciones no solo entre ellos sino también con otros actores e instituciones del desarrollo.⁴⁶

Los gobiernos locales y procesos como la descentralización pueden desempeñar un papel clave a la hora de proporcionar el ambiente propicio necesario para el desarrollo económico local mediante vías diversas que van desde la sanidad, la educación y otras áreas de política social a servicios de apoyo técnico, pasando por la construcción de infraestructuras, contratación pública y facilitación de los mercados de los agricultores.⁴⁷ En muchos países de América Latina y Europa dichos papeles propiciadores son particularmente evidentes. En todo caso, por lo que se refiere al

terreno de la elaboración de políticas nacionales, es esencial que los actores de la ESS estén organizados y sean capaces de participar efectivamente en el diálogo político y en procesos de toma de decisiones. La toma de decisiones democrática y su adhesión a criterios sociales y ecológicos concede a los líderes de la ESS un grado de legitimidad para participar en la gobernanza local y en la co-construcción de políticas públicas.



Cuarta reunión del Grupo de Trabajo sobre Economía Social y Solidaria 3 de abril de 2014, Ginebra.

Recuadro 4: Vincular la ESS y el desarrollo económico local

La política de contratación pública de muchos países apoya las iniciativas de la ESS invitando a los gobiernos locales y las instituciones públicas como escuelas u hospitales a comprar a productores locales. Algunos ejemplos incluyen el Programa de Aquisição de Alimentos (PPA) y el Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE), de Brasil, y los consejos locales de alimentación en Ontario, en Canadá o en Escocia. Mediante el proyecto de contratación pública y economía social de la OIT, en KwaZulu-Natal se han puesto en marcha actividades piloto para explorar las maneras de usar la contratación pública con el fin de estimular la economía social en Sudáfrica.

La comunidad de Almería, en España, ha transformado su economía local desde el punto de vista económico, social y de infraestructuras mediante un crecimiento basado en las cooperativas. Mediante la acción colectiva de bancos cooperativos, agricultores locales y cooperativas agrícolas, esta provincia, con tendencia a la sequía, que en su día se encontraba al fondo de la clasificación del PIB por provincias de España, en cinco décadas ha entrado en el tercio superior de las mismas.⁴⁸

En la región francesa de Provenza-Alpes-Costa Azul, el gobierno regional promueve la ESS mediante un programa que incluye herramientas habilitantes (un observatorio de ESS, un comité permanente formado por múltiples partes interesadas que supervisa el desarrollo de la ESS en la región), herramientas de evaluación (indicadores sociales y cualitativos) y desarrollo de agrupaciones sectoriales.⁴⁹

El gobierno tunecino, con el apoyo del Banco tunecino de solidaridad, está poniendo a prueba una iniciativa piloto con el fin de erradicar la pobreza y crear empleo mediante ESS. Todo ello implica la creación de empresas sociales por parte de personas desempleadas o marginadas en los ámbitos de la educación, la sanidad, la vivienda, el medioambiente, la agricultura, la cultura, la información y la comunicación. Un sistema de asistencia descentralizada proporcionará apoyo y coordinación para el desarrollo comunitario y la democracia participativa y facilitará la recopilación de datos. El objetivo es crear 8 000 empresas sociales y 34 000 empleos.⁵⁰

El Programa nacional de finanzas populares de Ecuador, apoyado por el Fondo ecuatoriano para el desarrollo de los pueblos, proporciona servicios financieros alternativos a poblaciones rurales y semirurales que carecen de acceso al crédito de los bancos comerciales y asimismo promueve el desarrollo local mediante el uso de remesas y ahorros. Se han creado un total de 21 Estructuras Financieras Locales con más de 30 000 miembros, de los cuales el 55% son mujeres. El modelo ha estimulado el ahorro y ha permitido la creación y el refuerzo de microempresas que generan ingresos y empleos para la comunidad.⁵¹

4. Ciudades y asentamientos urbanos sostenibles

Las ciudades son sitios en los que, potencialmente, el acceso a las infraestructuras, los servicios y el empleo pueden permitir a los seres humanos satisfacer sus necesidades básicas y realizar sus ambiciones y aspiraciones. Sin embargo, las ciudades pueden ser también abrumadoras, especialmente cuando se carece de prosperidad o existe una distribución no equitativa.⁵² El uso ineficiente o el acceso desigual a los servicios públicos desafían la capacidad de las ciudades de hacerse sostenibles.⁵³ El crimen, los residuos, la contaminación y una alta producción de carbono y los modelos de consumo que se asocian a las ciudades son algunos elementos fundamentales más del reto de la sostenibilidad; de ahí la necesidad de modelos integradores y sostenibles de desarrollo para las ciudades.

Las empresas sociales y las organizaciones comunitarias pueden desempeñar un papel clave en la construcción de ciudades y asentamientos humanos sostenibles de modo más general. En este sentido, son importantes las actividades que promueven la cultura local, los servicios de proximidad (incluidos asistencia sanitaria, educación y formación), la agricultura urbana y periurbana,⁵⁴ la renovación de la comunidad, el acceso al alojamiento asequible y a los bienes comunes, la energía renovable, la gestión de los residuos y el reciclaje, las formas de producción y consumo con bajas emisiones de carbono, y una mayor seguridad de los medios de vida, entre otros. La ESS puede fomentar también vínculos urbano-rurales mutuamente beneficiosos mediante, por ejemplo, sistemas de cadenas de valor agrícolas y de alimentos, circuitos de comercio, transportes y otros servicios.⁵⁵

El arraigo de las organizaciones y empresas de la ESS en el conocimiento local y su estructura democrática interna ofrecen algunos medios para alcanzar formas integradas de desarrollo urbano sostenible tanto desde el punto de vista social como político.⁵⁶ Las organizaciones comunitarias urbanas y las empresas sociales pueden ofrecer a los ciudadanos servicios asequibles y accesibles siempre que dichos servicios no sean suministrados por los sectores público o privado, como es frecuente que suceda.

Las organizaciones de base son un punto clave de partida en cualquier proceso de desarrollo humano que dé nueva forma a la ciudad.⁵⁷ En tiempos de crisis, pueden contrarrestar el declive económico o la migración intensa. Es común presenciar la aparición de organizaciones y empresas de la ESS, a nivel local o vecinal, que surgen a partir de iniciativas comunitarias que tratan de encontrar soluciones a las necesidades de la comunidad. Además, dichas iniciativas pueden representar una fuente de reclamación y defensa de cambios políticos que lleven a la reducción de la pobreza y de las desigualdades en materia de vivienda, infraestructuras y servicios. Recientemente, en África, Asia y América Latina se han expandido las organizaciones y federaciones de trabajadores de la economía informal; de este modo, se han visto incluidos, por ejemplo, habitantes de chabolas o barrios marginales, trabajadores en casa, buscadores de desechos, vendedores ambulantes y trabajadores del sexo. Por otra parte, algunos se están organizando a nivel global en redes y organizaciones paraguas (ver recuadro 5). En Asia, numerosos gobiernos locales contribuyen a los fondos de desarrollo comunitarios establecidos previamente por grupos de ahorro que incluyen a residentes de asentamientos informales. Su intención es la de financiar la mejora de las infraestructuras y los servicios de su ciudad. Las cooperativas de zonas urbanas son también activas en ámbitos relacionados con el suministro de agua, transporte y vivienda y con la organización de trabajadores de la economía informal, como los buscadores de desechos. Algunas organizaciones urbanas de ESS han realizado también censos sobre asentamientos informales y han hecho posible el diálogo efectivo con el gobierno local.⁵⁸ En América del Norte y Europa, economías comunitarias que evalúan el compromiso ético de los consumidores y los productores y las prácticas de economía no capitalista han desarrollado iniciativas de apoyo que incluyen servicios sanitarios y de cuidados, alfabetización y educación de adultos, agricultura urbana, consumo de alimentos producidos localmente, abastecimiento colectivo de artículos domésticos básicos y renovación urbana.⁵⁹

Los procesos y las innovaciones asociadas a la descentralización y al presupuesto participativo pueden desempeñar un papel importante para la mejora del apoyo de los gobiernos de las ciudades a organizaciones y federaciones comunitarias urbanas como parte de una política más amplia de mejora de la ciudad. El apoyo puede tener forma de ayuda en la planificación de los esfuerzos de revitalización o de programas llevados a cabo de forma conjunta para mejorar la tenencia de la vivienda y las

infraestructuras. Las actividades de las organizaciones y empresas de la ESS pueden complementar la producción y el suministro de servicios públicos. Esas colaboraciones tienen el impacto positivo de afrontar un profundo aspecto de desigualdad, es decir, la discriminación que padecen las personas que viven en asentamientos informales.⁶⁰ De hecho, las políticas diseñadas de modo conjunto que promueven la participación de la sociedad civil se perciben como un importante factor en la mejora de la prosperidad urbana.⁶¹

Recuadro 5: La ESS y los pueblos y ciudades sostenibles

En el Reino Unido, se llama “Transition Town” (pueblo en transición) a un proyecto de comunidad de base que trata de construir resiliencia local en respuesta al cambio climático y a la escasez de recursos. Este movimiento se inició en 2006 y en 2012 había 353 pueblos en transición en todo el Reino Unido y 898 a nivel internacional. Sin embargo, los pueblos en transición con frecuencia sufren limitaciones en su capacidad y recursos que reducen sus posibilidades de participar con el gobierno local a través de redes más amplias o de acceder a financiación.⁶²

A mediados de los años 80 se extendió por los distritos industriales de Montreal una iniciativa comunitaria para promover la recuperación económica y social en el sureste de la ciudad y, tras diez años, fue reconocida por la municipalidad de Montreal como un modelo de desarrollo local. Inicialmente, la atención se concentró en sectores cubiertos de modo insuficiente por los sectores público y privado: vivienda, guardería, asistencia legal e integración socio-profesional. Más adelante, se extendió al turismo, al ocio y al medioambiente. Como resultado, la ESS y las organizaciones comunitarias cubrieron las necesidades de los residentes de la ciudad; en 2008 unas 550 organizaciones de ESS habían registrado más de 425 millones de dólares en ventas y proporcionado empleo a 6 000 personas (6% del empleo total de Montreal).

Las organizaciones y federaciones de personas que viven en asentamientos informales de 33 países de Asia, África y América Latina forman parte de Slum/Shack Dwellers International (SDI), una plataforma mundial que pretende influenciar la agenda global sobre desarrollo urbano.

StreetNet International es una organización paraguas que cuenta con unas 45 organizaciones de afiliación (sindicatos, cooperativas, o asociaciones) que incluyen vendedores ambulantes, vendedores en mercados y buhoneros. Estas redes tienen su sede principalmente en África, América Latina y Asia pero también en Europa y en los Estados Unidos. StreetNet tiene como objetivo promover el intercambio de conocimiento, las mejores prácticas a nivel internacional y las estrategias de defensa y promoción.

En Brasil, unas 500 000 personas trabajan en la gestión y el reciclado de desechos. Mientras que, en su mayoría, son buscadores de desechos con empleos informales, 60 000 buscadores de desechos están organizados en cooperativas o asociaciones y tienen empleo formal. Sus ingresos superan el doble del de los buscadores de desechos individuales. Miles de organizaciones de buscadores de desechos tienen base en más de 28 países, sobre todo en América Latina, Asia y África y se agrupan de modo bastante libre en la Alianza Global de Recicladores.

Han aparecido varios planes para aumentar la asequibilidad de la vivienda urbana para grupos de bajos ingresos. Estos incluyen, por ejemplo, cooperativas propiedad de inquilinos, sociedades cooperativas de explotación de tierras, sociedades de vivienda de propiedad mutual gestionadas por grandes cooperativas de servicios y fideicomisos de tierras comunitarias. Partiendo del movimiento de fideicomisos de tierras comunitarias de India, los últimos se han difundido en los Estados Unidos y están surgiendo también en Australia, Bélgica y el Reino Unido. Extrayendo del mercado las tierras y situándolas bajo la administración de fideicomisos comunitarios, uno de los principales elementos de costo de la vivienda urbana ha desaparecido, y con ello, ha aumentado la asequibilidad de la vivienda para grupos de bajos ingresos. Hay unos 250 fideicomisos de tierras comunitarias en los Estados Unidos. En un contexto de déficit fiscal que limita los subsidios para la vivienda pública, está creciendo el interés por parte de algunos gobiernos locales sobre la cuestión.⁶³

La ciudad boliviana de Santa Cruz de la Sierra experimentó un elevado crecimiento de la población en los años 70 que llevó a un aumento de la demanda de un servicio de agua eficiente. En 1979 el gobierno nacional aprobó la petición de la junta de agua autónoma para convertirse en cooperativa. Desde entonces, SAGUAPAC se ha convertido en la cooperativa de agua más grande del mundo, con 183 000 conexiones de agua que abastecen a 1,2 millones de personas de una población total de 1,6 millones.⁶⁴

5. Bienestar y empoderamiento de las mujeres

Varias formas de iniciativas de ESS se prestan a abordar cuestiones relativas al bienestar y al empoderamiento de las mujeres. Con frecuencia, las mujeres conforman el núcleo de los miembros de los grupos de autoayuda y de crédito y ahorro agrícolas, así como de las iniciativas de comunidades forestales. Además, cada vez más, van formando sus propias cooperativas y empresas sociales y asumiendo papeles de liderazgo en asociaciones nacionales, regionales e internacionales como el Foro Brasileño de Economía solidaria, la Federación de Usuarios de Bosques Comunales de Nepal y la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (CLAC).

El empleo en las organizaciones de ESS puede ser particularmente importante para mujeres pobres que se enfrentan a discriminación en el mercado de trabajo y al conflicto entre trabajo y familia.⁶⁵ Además, con el fin de proporcionar empleo, las organizaciones y empresas de la ESS con frecuencia facilitan la flexibilidad en la gestión del tiempo, brindando oportunidades de trabajo remunerado que puede ser gestionado junto con las responsabilidades asociadas al trabajo de cuidados no remunerado.⁶⁶ Por otra parte, la mayor parte del aumento de la empresa social se ha centrado en el suministro de servicios que tienen impacto en el bienestar de las mujeres. Desplazando la responsabilidad de los cuidados desde el proveedor individual y fuera del hogar, los centros de atención infantil de la ESS, por ejemplo, pueden facilitar la participación de las mujeres en la mano de obra y otras actividades económicas. De hecho, los principios de la economía del cuidado tienen una grandísima influencia sobre varias corrientes internas de la ESS. La noción de *Buen Vivir* abarca la influencia de cuidar tanto el medioambiente como la economía.

Más allá de los aspectos de bienestar social y de empoderamiento económico de las mujeres, la organización de mujeres en el seno de las organizaciones y redes de la ESS resulta importante para la emancipación y el empoderamiento político de las mujeres.⁶⁷ A través de dichas organizaciones y dichos papeles de participación, las mujeres pueden adquirir voz así como competencias sobre creación de redes y defensa, que les permitirán volver a negociar las relaciones tradicionales de género y acceder y plantear demandas ante instituciones más poderosas.⁶⁸

En todo caso, la igualdad de género sigue siendo un reto tanto para las cooperativas como para otras organizaciones. Con frecuencia, las mujeres viven una situación de desventaja en términos de activos materiales, educación y formación y pueden no hablar la lengua dominante. Estas limitaciones pueden impedir el acceso a los recursos y mercados necesarios para establecer, expandir o sostener una organización. Dentro de las cooperativas agrícolas, las mujeres tienden a ser más numerosas en sectores relacionados con productos básicos como fruta, especias, cereales y productos lácteos, en los que los requisitos relacionados con la propiedad de la tierra y el capital son, con frecuencia, menos onerosos.⁶⁹ Estos tienden a ser sectores que se encuentran al final de la cadena de valor, con frecuencia asociados a los productos perecederos y a partir de los cuales las ganancias son bajas. Además, las mujeres de las organizaciones de ESS pueden tener lazos más débiles para dar apoyo a organizaciones como sindicatos cooperativos, federaciones y ONG.⁷⁰

Recuadro 6: Participación de las mujeres en la ESS

En el sector del seguro cooperativo y mutual, el número de mujeres en posiciones de liderazgo corresponde al 13,6%. Podemos comparar este dato frente al 2,6% de las 500 mayores empresas del mundo.⁷¹

Hay 100 millones de trabajadores en casa, principalmente mujeres, en todo el mundo. La mitad de ellos se encuentran en Asia meridional. Homenet es una red intercontinental de organizaciones de trabajadores en casa, responsables políticos e investigadores que promueve su reconocimiento y bienestar haciendo mediante el uso de políticas convenientes, de seguridad social y del logro de sus derechos económicos y sociales.⁷²

En India, más de 30 millones de personas (sobre todo mujeres) están organizadas en unos 2,2 millones de grupos de autoayuda. En Kerala, el plan para la erradicación de la pobreza Kudumbashree, que aspira a mejorar el desarrollo económico local y la posición social y las capacidades de las mujeres ha crecido hasta incluir a casi 4 millones de mujeres.⁷³ La asociación de mujeres trabajadoras por cuenta propia SEWA es una organización de trabajadoras pobres e informales con base en India. Más del 94% de la mano de obra femenina de la India está constituida por trabajadoras informales desprotegidas. En 2012 SEWA contaba con 1,4 afiliadas contribuyentes organizadas para promover seguridad social, alimentaria y de ingresos.⁷⁴

En África oriental, la participación de las mujeres en cooperativas parece ir en aumento en línea con el aumento general de la afiliación a las cooperativas.⁷⁵

Algunos centros para la infancia de Quebec que ofrecen guarderías sin fines de lucro controladas por padres dan empleo a 40 000 personas, convirtiendo esta red en el tercer mayor empleador de la provincia.⁷⁶

De acuerdo con la Confederación Española de Cooperativas de Trabajo Asociado, COCETA, el 49% de las personas de cooperativas de trabajadores son mujeres.

6. Seguridad alimentaria y empoderamiento de los pequeños agricultores

Entre los retos más acuciantes del siglo XXI se encuentra cómo tratar los problemas persistentes de la inseguridad alimentaria, la nutrición, las crisis periódicas de alimentos y los precarios medios de vida de grandes segmentos de poblaciones agrícolas y rurales. La inseguridad alimentaria futura se cierne como una problemática fundamental en el contexto de la migración de los jóvenes de las zonas rurales y el aumento previsto de la demanda de alimentos en un 70% con respecto a los niveles de 2009 para el año 2050.⁷⁷ Dada la inherente dependencia de la Naturaleza por parte de las comunidades rurales para sus medios de vida y para sus oportunidades de empleo a largo plazo y de comercio, los esfuerzos para mejorar la seguridad alimentaria y el empoderamiento de los pequeños productores a través del fortalecimiento de sus capacidades y la realización de sus derechos tienen que ir en paralelo con medidas para promover la agroecología y la preservación de la biodiversidad vegetal y animal. Estos y otros principios, como un mayor control local y social de los sistemas alimentarios o circuitos comerciales más cortos,⁷⁸ se encuentran en el centro del concepto de soberanía alimentaria promovida por redes de ESS como Vía Campesina (ver recuadro 7). En un contexto en el que los sectores industriales y de servicios son cada vez más limitados en su capacidad para absorber la mano de obra rural “excedente” y donde los regímenes de comercio e inversiones internacionales pueden socavar la agricultura nacional y los aspectos clave de la soberanía alimentaria, es imprescindible volver a plantear cuáles deben ser las estrategias de desarrollo agrario y rural concediendo un papel más central a la ESS.

En todo el mundo, millones de trabajadores y productores rurales, a menudo mujeres, se están organizando en grupos de autoayuda y cooperativas en modalidades prometedoras para la seguridad alimentaria y el empoderamiento de los pequeños agricultores. Organizándose económicamente en, por ejemplo, cooperativas agrícolas y políticamente en asociaciones que se pueden involucrar en el diálogo y la defensa políticos, las organizaciones y las empresas de ESS pueden hacer frente tanto a deficiencias del mercado (que se perciben con frecuencia en términos del comercio) como del Estado (y no menos al abandono que ha sufrido la agricultura en las últimas décadas), en las que se basan los problemas citados. Además, su tendencia a emplear métodos productivos con bajos insumos y bajas emisiones de carbono y a respetar los principios y las prácticas de la biodiversidad fomenta la intensificación agrícola sostenible. Los pequeños agricultores, a menudo organizados en algún tipo de cooperativa y practicantes de agroecología, son actores cada vez más importantes en los sistemas alimentarios. Algunos gobiernos, por ejemplo, Bután y Cuba, han puesto en vigencia leyes y amplios programas que ordenan o promueven de modo activo los aspectos de la agroecología que, como se ha indicado anteriormente, es una dimensión clave del comercio justo certificado.

En muchos países, las cooperativas agrícolas siguen constituyendo el principal marco dentro del cual los productores rurales de alimentos encuentran su medio de vida. Además de facilitar el acceso a los insumos, el almacenamiento, el transporte, los mercados y la información sobre los mercados, la tecnología y la capacitación, los agricultores a menudo pueden aumentar su poder de negociación y negociar mejores precios actuando como grupo.⁷⁹ Las cooperativas agrícolas también han facilitado la diversificación de la producción, mejoras en la productividad y la calidad así como el valor agregado a través del procesamiento de productos primarios. Además, devolviendo los excedentes a los miembros, contribuyen a un crecimiento equitativo.⁸⁰ Otra importante contribución de las cooperativas y de las organizaciones de productores es su capacidad para ayudar a los pequeños productores a que expresen sus preocupaciones e intereses y, en última instancia, a que aumenten su influencia en los procesos de formulación de políticas.

Las cooperativas son significativas en la provisión de empleo para las comunidades rurales. Proporcionan tanto empleo directo como trabajo estacional y eventual. Sin embargo, las cooperativas también mantienen la capacidad de los agricultores para trabajar por cuenta propia, ya que para muchos agricultores el hecho de formar parte de una cooperativa y obtener ingresos de sus servicios les permite trabajar en la granja y contribuir al desarrollo de la comunidad rural. El impacto de las cooperativas en la provisión de ingresos para las poblaciones rurales genera más empleo aún a través de efectos multiplicadores, entre ellos, el hecho de permitir que otras empresas rurales crezcan y, como consecuencia, proporcionar puestos de trabajo a nivel local.

Hay otros tipos de organización y empresa de ESS que desempeñan papeles fundamentales por lo que respecta a la seguridad alimentaria y de los medios de vida rurales. Los grupos de autoayuda de países como India y Nicaragua se han convertido en formas predominantes de organización social que tienen la finalidad de reactivar la agricultura de pequeños agricultores. En combinación con las innovaciones tecnológicas adecuadas, pueden producir avances significativos en cuanto a producción e ingresos.⁸¹ Las cooperativas de mujeres en África y en India son responsables de la conservación de semillas tradicionales y de actividades de procesamiento a pequeña escala que pueden añadir valor y promover el desarrollo económico local. En numerosos países, las organizaciones comunitarias y las empresas sociales proporcionan servicios a los pobres y necesitados mediante comedores populares, bancos de alimentos, cocinas colectivas y cafeterías sin fines de lucro.⁸² El abastecimiento de alimentos libres de OGM y pesticidas en las escuelas y otros comedores públicos (hospitales y residencias de ancianos) tiene una importante función tanto desde el punto de vista de una correcta nutrición como de la salud (especialmente en los países donde a los niños no se les proporciona comidas nutritivas en sus casas). La contratación pública local que apoya estas iniciativas constituye un componente de medicina preventiva.

Una vertiente prominente dentro de la ESS incluye el comercio justo y las redes alternativas de alimentos que ponen en contacto a los productores rurales con los consumidores urbanos en términos más favorables con respecto a los precios y a la calidad de producción y promueven el abastecimiento colectivo de alimentos, la agricultura urbana comunitaria, así como el apoyo a proyectos comunitarios. En Europa y América del Norte, estas tendencias se relacionan en parte con los cambios culturales que hacen que las clases medias busquen modos de vivir más ambientales y sociales y centrados en la comunidad.⁸³ En los Estados Unidos, las juntas alimentarias compuestas por múltiples partes interesadas locales han proliferado en todo el país para promover la seguridad alimentaria, la protección del medio ambiente y la salud comunitaria locales.

Recuadro 7: La ESS en agricultura y seguridad alimentaria

Con ingresos por un total de 472 000 millones de dólares EEUU, el sector de la agricultura y la silvicultura aportó el mayor porcentaje (28,85%) del volumen de negocios de las 300 cooperativas más grandes del mundo.

Vía Campesina representa a 200 millones de agricultores de pequeña y media escala, trabajadores agrícolas y campesinos sin tierra. Promueve la agricultura de pequeña escala y sostenible como camino hacia la soberanía alimentaria, la justicia social y la dignidad así como a los ingresos decentes.⁸⁴

En varios países de África, el 40-60% del total de las cooperativas está involucrado en la agricultura (OIT COOP África. Documento de trabajo no. 7, Dar es Salaam, 2009). Por ejemplo, en Etiopía se estima que unas 900 000 personas que operan en el ámbito agrícola generan parte de sus ingresos a través de cooperativas.⁸⁵

En Egipto, alrededor de 4 millones de agricultores obtienen sus ingresos de la venta de producción agrícola en virtud de su afiliación a cooperativas de comercialización agrícola.⁸⁶

En India, la corporación de comercialización de alimentos más grande del país, la organización cooperativa Amul, cuenta con 3,1 millones de miembros productores y una facturación anual de 2 500 millones de dólares.⁸⁷

Como estrategia de supervivencia en el contexto de la crisis económica en Argentina, la cooperativa Cauqueva reinició la producción de cultivos tradicionales andinos. Esta iniciativa permitió que diferentes generaciones de agricultores locales compartiesen su conocimiento y experiencia, combinando métodos de producción tradicionales y modernos. Tras haber recibido el apoyo de préstamos y donaciones, la cooperativa se hizo autosuficiente gracias al nicho de mercado que fue capaz de capturar. Esta iniciativa ha aumentado los ingresos de los agricultores, incrementado el capital social y contribuido a una nueva valoración de la identidad local.⁸⁸

En Nicaragua, aproximadamente 140 000 mujeres con acceso a pequeñas parcelas de tierra, muchas organizadas en grupos de 50, han recibido un paquete de insumos agrícolas y ganado como parte del programa prioritario de producción alimentaria "Hambre cero".⁸⁹

7. Cobertura sanitaria universal

El acceso universal a la atención sanitaria y la distribución equitativa de los recursos sanitarios han sido los principales objetivos de una serie de iniciativas internacionales de desarrollo, desde la Declaración sobre Atención Primaria de la Salud de Alma-Ata (1978) y su objetivo de “Salud para Todos en el año 2000” hasta el debate contemporáneo sobre la Cobertura Sanitaria Universal (UHC, por sus siglas en inglés). Las dificultades para alcanzar estos objetivos han dirigido la atención a enfoques alternativos que van más allá de los servicios de instituciones públicas, privadas o benéficas. También ha dirigido la atención a la necesidad de hacer frente no solo a los problemas relativos a la salud inmediata y la prestación de servicios sino también a factores sociales más amplios determinantes de la salud.⁹⁰ La ESS tiene un papel potencialmente importante que desempeñar en las estrategias globales de salud para el siglo XXI.

En un contexto en el que las restricciones políticas y de recursos a menudo han limitado la oferta pública de servicios sanitarios, algunas organizaciones de ESS se están presentando como socios importantes tanto en la prestación de servicios sanitarios como de seguros sanitarios. Si bien hay que mirar con suma cautela cualquier reducción en la responsabilidad del Estado con respecto a la provisión de asistencia sanitaria y a pesar de que las iniciativas de la ESS no deben ser percibidas como sustitutos de la provisión sanitaria estatal, las organizaciones de ESS se encuentran en una buena posición para desempeñar un papel complementario en la prestación de servicios de salud, dada su proximidad a sus miembros y a las comunidades a las que sirven. Cuando están organizadas como empresas sociales y cooperativas conservan también un motivo financiero para resultar eficientes.⁹¹

Varios tipos de organizaciones de ESS, incluidas las empresas sociales, pueden desempeñar un papel importante en el desarrollo y el suministro de circuitos localmente simples y de bajo costo para mejorar la atención sanitaria en ámbitos tales como la vejez, la discapacidad, el VIH / sida, los derechos reproductivos, la salud mental, la atención post-traumática, la rehabilitación y la prevención.⁹² Los esquemas de comercio justo incluyen una prima social que puede destinarse al apoyo a otros proyectos comunitarios y de salud. La ESS también incluye prácticas médicas tradicionales e indígenas y fitoterapia.

En grandes partes de África las organizaciones comunitarias, en especial las mutuas sanitarias (organizadas en redes o federaciones), han aumentado sustancialmente desde la década de 1990. Con frecuencia, representan el único medio por el que los trabajadores informales pueden tener acceso a planes de seguro sanitario. En África occidental, están surgiendo como piezas clave en varias estrategias de salud nacionales. Las complementariedades entre las iniciativas de la ESS en la salud y las políticas públicas tienen un potencial considerable para la superación de la

fragmentación entre las soluciones de formulación de políticas y a nivel básico, sin embargo, es necesario un incremento de la capacidad administrativa y de los recursos del Estado, así como una estructura organizativa local y federada cohesiva.⁹³

La creación de empresas de economía social ha sido una herramienta “preventiva” para aumentar la resiliencia económica de las poblaciones clave y de los grupos afectados por el VIH, lo que lleva a una reducción de su vulnerabilidad y al incremento de su capacidad para tomar decisiones más saludables. Así lo demuestran los resultados de los proyectos realizados entre las poblaciones afectadas a lo largo de los corredores de transporte en África meridional.⁹⁴

Además de contribuir a las campañas de concienciación pública, las cooperativas de África y América Latina también han facilitado el acceso a los servicios de atención médica para las personas que viven con el VIH. Por ejemplo, proporcionan servicios de atención domiciliaria en Kenya, Sudáfrica, Tanzania, Lesotho y Swazilandia.⁹⁵ También proporcionan microseguros de enfermedad y ayudan a proteger contra los riesgos vinculados a condiciones de salud específicas. Además, las cooperativas han proporcionado los medios para la prestación de servicios de atención de la salud, siendo ejemplos de ello cooperativas farmacéuticas en Ghana y clínicas cooperativas en Benin.⁹⁶ Con frecuencia, los gobiernos se han inspirado en estas iniciativas de la ESS para diseñar políticas de salud pública.⁹⁷

La ampliación de los servicios locales a través de la comunidad o de la empresa social es una característica destacada de la expansión de la ESS en Europa y América del Norte. Particularmente evidentes en algunas partes de Europa y América del Norte, estos servicios de proximidad proporcionan asistencia mediante servicios de atención domiciliaria a jóvenes, ancianos y otros (como pueden ser limpieza, compra de alimentos, preparación de comidas), de ese modo, no sólo se responde a necesidades no cubiertas sino que también se genera una cantidad significativa de nuevos puestos de trabajo.⁹⁸

También existe un creciente interés en el papel de las empresas sociales, no sólo en la prestación de asistencia sanitaria y servicios, sino también en el ámbito de investigación y desarrollo (I + D), teniendo en cuenta su doble potencial: en primer lugar, como entidades con fines de lucro para acceder a múltiples formas de financiación; y, en segundo lugar, como organizaciones con una misión social en la canalización de la I + D hacia la investigación en respuesta a las principales preocupaciones acerca de la salud pública mundial.⁹⁹

Más allá de la prestación de servicios de salud, las iniciativas de la ESS tienen un papel central a la hora de abordar los determinantes sociales de la salud, no solo a través de su contribución al empoderamiento económico y a la seguridad alimentaria y de medios de vida para las personas y las comunidades implicadas, sino también a

través de su capacidad para exigir servicios sociales a las autoridades públicas locales y nacionales. Dada la multiplicidad de sus objetivos sociales y de desarrollo, existe una creciente atención al papel de los bancos cooperativos en las estrategias que apuntan simultáneamente a mejorar la salud y reducir la pobreza y la desigualdad, así como a dar apoyo a sistemas financieros que sean menos propensos a las crisis periódicas.

Recuadro 8: La ESS en la prestación de servicios sanitarios y seguros de salud

Las mutuas ofrecen cobertura de salud y protección social a 170 millones de personas. La Alianza Cooperativa Internacional de la Salud estima que más de 100 millones de hogares de todo el mundo son atendidos por cooperativas de salud.¹⁰⁰ Las mutuas y las cooperativas representan aproximadamente una cuarta parte del mercado mundial de seguros.¹⁰¹

En Canadá, la mayoría de las cooperativas de salud están involucradas actualmente en la prestación de servicios de atención domiciliaria. En Estados Unidos, varias cooperativas de salud gestionan hospitales y clínicas y dan empleo a un gran número de personas.¹⁰² Las cooperativas de la salud se encuentran entre los tipos de seguro de asistencia sanitaria más populares entre los ciudadanos de EE.UU.¹⁰³

En Japón, más de 125 cooperativas médicas prestan sus servicios a casi 3 millones de pacientes.¹⁰⁴ En Sri Lanka, las cooperativas de salud comenzaron en la década de 1960, principalmente para proporcionar servicios a los miembros de cooperativas agrícolas y de consumo. En la actualidad, hay más cooperativas de salud financiadas por sociedades cooperativas primarias (que pagan las tasas para después recuperarlas de sus miembros a lo largo del tiempo) y con fondos públicos. Un número notable de cooperativas agrícolas de objetivos múltiples ha proporcionado también sus propios hospitales en zonas rurales.¹⁰⁵

En el África francófona, se han establecido unos 336 regímenes de microseguro de salud con 1,7 millones de beneficiarios. Varios países en desarrollo están estableciendo planes de microseguro de salud menos formales; los sistemas informales de ayuda mutua y la solidaridad comunitaria están todavía muy generalizados, en particular en los países en desarrollo, y están sentando las bases para sistemas de protección social más formales tales como sistemas de seguro de salud mutua, que cubren a 155 millones de personas en todo el mundo.¹⁰⁶

En Benin, la federación cooperativa de crédito y ahorro FECECAM está proporcionando servicios financieros que incluyen microseguros de salud y seguros de vida asequibles a más de 500 000 miembros individuales, el 90% de los cuales viven en zonas rurales.¹⁰⁷

Al norte de Tanzania, en la región del Kilimanjaro, existe una cooperativa lechera que permite a las mujeres con VIH incrementar sus ingresos para soportar el costo de su tratamiento. Esta cooperativa tiene como objetivo empoderar a las mujeres rurales proporcionándoles servicios de ahorro y crédito y mediante la organización de actividades para la construcción de capacidades empresariales y el aumento de concienciación sobre el VIH.¹⁰⁸

Los 98 000 médicos organizados en 376 cooperativas médicas brasileñas del grupo UNIMED brindan servicios de salud a 12 millones de brasileños; así mismo, en Costa Rica, las cooperativas de salud cubren a 500 000 ciudadanos (15% de la población) mientras que SALUDCOOP, de Colombia, ofrece servicios de salud a 907 000 ciudadanos y en pocos años ha crecido hasta convertirse en el mayor proveedor de servicios de salud privados del país.¹⁰⁹

8. Finanzas solidaria

Además de la necesidad de reestructurar los modelos de producción, comercio y consumo, es imprescindible transformar las finanzas. Dos retos son cruciales en este sentido: primero, el de la democratización del acceso a la financiación para los grupos de bajos ingresos y los pequeños productores y las empresas; y segundo, el de la transformación de los sistemas financieros a fin de que no sean propensos a crisis periódicas y no asignen inadecuadamente el capital destinándolo a sectores relacionados con el crecimiento del desempleo y con la explotación de recursos agotables. En ambos casos, la ESS puede desempeñar un papel importante.

Las organizaciones y empresas de la ESS a menudo tienen dificultades para acceder a la financiación en condiciones favorables. Sus principios de actuación, basados en los valores relacionados con la ESS, tienden a ir en contra de los de la financiación convencional. Dado que las iniciativas de la ESS (i) dan prioridad al cumplimiento de sus objetivos sociales o medioambientales por encima del ánimo de lucro, (ii) con frecuencia carecen de personalidad jurídica y (iii) incluyen miembros sin un gran capital acumulado, a menudo los bancos no se muestran dispuestos a ofrecer préstamos o bien imponen condiciones a estos préstamos que son incompatibles con la naturaleza de las iniciativas de la ESS. Esto a su vez limita la capacidad de las organizaciones de la ESS para sobrevivir, crecer y competir con las empresas convencionales. Incluso muchas cooperativas bien asentadas se enfrentan a un racionamiento del crédito. Por lo tanto, las organizaciones de la ESS con frecuencia recurren a medios alternativos de financiamiento o incluso los desarrollan ellos mismos. Al hacerlo, introducen características de solidaridad y reciprocidad en la esfera financiera. El modelo de empresa social está adoptando cada vez más formas innovadoras de financiación híbrida, acceso a préstamos privados y públicos, nuevas formas de inversión de impacto, subvenciones y ayudas estatales y donaciones privadas, al mismo tiempo que reinvierte ganancias netas para consolidar o ampliar sus actividades.

La ESS también promueve la financiación responsable o la inversión mediante el fortalecimiento de la responsabilidad de los inversores ante el impacto social, cultural y ambiental de las iniciativas financiadas, así como mecanismos de política pública para mejorar la capacidad de los bancos regionales de apoyo a iniciativas de la ESS.

Existe una preocupación creciente por el hecho de que el modelo de microfinanzas convencional, centrado en la concesión de préstamos a prestatarios individuales, se ha vuelto demasiado orientado hacia el mercado y demasiado centrado en el crédito para el consumo y no para las actividades económicas, cosa que, en algunas regiones, ha generado graves problemas de endeudamiento. Por este motivo, se pone en cuestión su contribución a la reducción de la pobreza, al desarrollo económico local y al desarrollo sostenible. Sin embargo, los planes de inversión sin fines de lucro

que reconectan los microcréditos con los valores de solidaridad están más orientados a rendimientos financieros sociales *vis-à-vis*. Centrados a menudo en el Norte Global, tales esquemas tienen potencialidades para contribuir a un mejor equilibrio en las relaciones Norte-Sur.

Las crisis financieras periódicas globales, nacionales y regionales han puesto en claro relieve la necesidad de un sistema financiero basado en un modelo menos inherentemente propenso a las crisis y con mayor capacidad de resistir a los choques económicos. En este sentido, varios tipos de organizaciones de ESS pueden desempeñar un papel importante. En el contexto de la crisis financiera mundial, las cooperativas financieras siguieron prestando servicios bancarios a sus miembros, protegieron el empleo y contribuyeron a la regeneración de las economías locales. La resiliencia de las cooperativas en tiempos de crisis se atribuye a su enfoque de acumulación del capital a largo plazo, a su capacidad para controlar la deuda y a su arraigo en las economías locales.¹¹⁰ Su modelo de gobierno también es clave: dado que la toma de decisiones participativa y la autogestión es una característica de las cooperativas, sus miembros son muy conscientes del contexto de crisis y de la necesidad de proteger su capital sin pérdidas en términos de puestos de trabajo. Dichos miembros pueden pensar colectivamente acerca de nuevas actividades, tomar decisiones difíciles que son percibidas como legítimas, establecer fondos de apoyo y proteger el empleo. Ya que la actividad económica tiene un impacto sobre la vida comunitaria, los mecanismos basados en la solidaridad entre habitantes tienen la función de ayudar en situaciones de dificultad (ver mecanismos para compartir los riesgos de la agricultura y los pagos de solidaridad de la ASC o CSA, Agricultura Sostenida por la Comunidad).

Más allá de la función estabilizadora de las cooperativas, existe una variedad de esquemas alternativos de financiamiento. Sobre todo en el Sur, están muy extendidos los planes comunitarios de ahorro tales como las asociaciones rotativas de ahorro y crédito (ROSCA) y las cooperativas de ahorro y crédito (SACCOs). Sus principios básicos de autonomía y autosuficiencia difieren de los principios propios de los sistemas bancarios convencionales: tienen capacidad de construcción comunitaria ya que operan sobre la base de la confianza interpersonal, la reciprocidad y la distribución simétrica de la información lo que, de modo conjunto, forma la base del sistema de revisión comunitaria.¹¹¹

En diferentes partes del mundo, los sistemas de monedas complementarias sugieren que pueden representar también una herramienta para el desarrollo sostenible, siendo especialmente eficaces en tiempos de inestabilidad económica por diversas razones. En primer lugar, ya que su uso está limitado a un espacio específico, pueden reforzar el desarrollo económico local y la gobernabilidad democrática local; en segundo lugar, pueden revitalizar y estimular la producción y el intercambio; y en tercer lugar, pueden modificar los valores y las relaciones sociales. Las monedas

complementarias han demostrado su valor financiando las iniciativas impulsadas por la comunidad, creando una comunidad a través del uso de divisas, lo que genera un comportamiento cooperativo, favorece la inclusión social y fomenta la gobernabilidad local y participativa.

Estos planes ofrecen potencial para reorientar la financiación hacia objetivos sociales, contrarrestando la inestabilidad monetaria y mejorando la capacidad de resiliencia financiera. A menudo funcionan mejor a nivel local y a pequeña escala, mientras que tienden a fracasar cuando aumentan su escala rápidamente, entre otras cosas, por las dificultades de mantener los elevados niveles de confianza necesarios y de desarrollar una regulación eficaz. Sin embargo, señalan el potencial de la elaboración de un ecosistema monetario más estable y centrado en las personas que encarne mucho mejor la pluralidad de las divisas y de las instituciones financieras.

Recuadro 9: Finanza solidaria

La Alianza Global por una Banca con Valores es una red de bancos éticos con unos activos totales superiores a 60 000 millones de dólares y unos 10 millones de clientes en 25 países.

En África subsahariana, cerca de 100 millones de adultos hacen uso de métodos de ahorro comunitarios, que también se utilizan ampliamente en Asia y América Latina.¹¹²

En Guinea, como en otros países, han surgido nuevas instituciones de microfinanzas en las que los propios miembros eligen democráticamente la gestión de acuerdo con el principio de una persona-un voto. La asociación mutua de crédito y ahorro guineana, MECREPAG, ofrece servicios financieros a 10 000 personas. En pocos años, amplió su cobertura local para cubrir casi toda la costa con seis cooperativas de ahorro y crédito.¹¹³

En Tanzania la afiliación a cooperativas de crédito y ahorro de mujeres se ha multiplicado por más de cuatro desde 2005, aumentando a más de 375 000 miembros en 2010 y llevando la proporción de miembros mujeres de SACCO a más del 43%.¹¹⁴

Existen alrededor de 5 000 sistemas de monedas complementarias diferentes en todo el mundo.

En Brasil, los Bancos de Desarrollo Comunitario (BDC) incluyen ahora más de un centenar de planes de desarrollo local que ofrecen una gran variedad de instrumentos financieros como el microcrédito y la moneda social. Gracias a alianzas con bancos públicos, los BDC incrementan su capital y consiguen aumentar la escala de sus actividades.¹¹⁵

Favorecer la ESS

Esta revisión sobre la función potencial de la ESS a la hora de afrontar varios de los principales desafíos de desarrollo del momento, sugiere que los responsables políticos de las organizaciones gubernamentales e intergubernamentales presten mucha más atención a formas de actividad económica que sean inclusivas y holísticas intrínsecamente. Tal enfoque está en consonancia con los desafíos post-2015, más amplios, de (i) una mejor integración de los objetivos económicos, sociales y medioambientales, (ii) reducción de la pobreza, trabajo decente, igualdad de género

y el desarrollo equitativo, (iii) hacer frente a las causas estructurales de las crisis globales relacionadas con las finanzas, los alimentos y la energía y (iv) la creación de resiliencia para hacer frente a las crisis y los choques externos. De hecho, este potencial está relacionado directamente con los cinco cambios transformativos, indicados en la introducción, identificados por el Grupo de Alto Nivel sobre los ODS así como con muchas de las 16 áreas focales identificadas por el Grupo de Trabajo abierto sobre los ODS.¹¹⁶

Sin embargo existen numerosas limitaciones y tensiones que aún pueden impedir el progreso en este sentido.¹¹⁷ Las organizaciones, empresas y redes de la ESS a menudo comienzan con una base de activos muy débil, lo que socava su consolidación y sostenibilidad. Por otra parte, sucede que, en el interior de algunas organizaciones y empresas, algunas normas del trabajo fundamentales no se cumplen. Además, dentro de las organizaciones de la ESS, la importante presencia de los miembros mujeres a menudo no se refleja en las posiciones de liderazgo. Estas limitaciones se refieren a cuestiones sociales más amplias, como las concepciones tradicionales de los roles de género, el acceso limitado a la educación y a la formación, los derechos sobre la tierra y la propiedad así como el control sobre los ingresos y activos en el hogar.¹¹⁸ Y a medida que crecen, el capital social o los vínculos que unen a los miembros de la ESS mediante relaciones de confianza pueden verse debilitados.

A esto hay que añadir que las organizaciones de la ESS a menudo operan en condiciones de competencia desigual con respecto a las empresas privadas y en ambientes políticos y legales desfavorables. A medida que la ESS crece, tiende a interactuar más estrechamente con el Estado, los actores del sector privado y las fuerzas del mercado. Aunque dicha expansión y conexiones pueden facilitar el acceso a recursos, mercados y tecnologías muy necesarios, sin embargo también puede socavar la autonomía de la ESS, priorizar la eficiencia sobre la equidad y cultivar culturas institucionales o de gestión que son más jerárquicas y menos democráticas e inclusivas. En pocas palabras, pueden desviar a las organizaciones y empresas de ESS de algunos de sus valores y objetivos fundamentales. Escisiones recientes presenciadas en el seno del movimiento de comercio justo señalan las dificultades de consolidación de un movimiento de ESS cohesivo en el contexto de su integración en el mercado, en el que los intereses y prioridades de los pequeños productores y los actores empresariales agroalimentarios pueden divergir. Los gobiernos son cada vez más proactivos en el apoyo a la ESS pero pueden instrumentalizar este campo como una herramienta para la reducción de la pobreza, de generación de empleo o para la subcontratación de prestación de servicios sociales, en lugar de ver la ESS como enfoque transformador de desarrollo, que implica patrones diferentes de producción, consumo y distribución de los ingresos y los excedentes, así como relaciones sociales y laborales diferentes.¹¹⁹

A partir de estos desafíos y preocupaciones, ¿qué deberían hacer los gobiernos? A partir de las perspectivas esbozadas en este documento, surgen una serie de conclusiones políticas importantes. En primer lugar, las tendencias asociadas con la solidaridad y la cooperación al nivel de las organizaciones ESS tienen que ir acompañadas de una solidaridad y una redistribución propiciadas por el Estado mediante políticas sociales, fiscales, de crédito, de inversión, industriales, de contratación pública y de formación, entre otras, a diferentes niveles de gobierno. Es sabido que los gobiernos y las organizaciones internacionales de desarrollo pueden hacer mucho más para crear un tipo de entorno normativo favorable en el que poder desarrollar el potencial de la ESS. Desde el cambio de milenio, en particular, se han adoptado numerosas reformas legales, políticas e institucionales en numerosos países a nivel federal, estatal y local. Algunas de ellas son, por ejemplo, las reformas legales en Francia, Filipinas y Quebec; la creación de ministerios o departamentos relacionados con la ESS en Colombia y Luxemburgo; el desarrollo de programas nacionales o regionales para la promoción de la ESS en Kerala, Nicaragua, Corea del Sur y Uganda; las iniciativas del gobierno local para apoyar a las organizaciones de la ESS en España y Colombia; los programas sectoriales (por ejemplo, de salud) en África occidental y el apoyo político integral en Brasil y Ecuador. Con el fin de poder generar y difundir el conocimiento de políticas que conduzcan a la ESS y contextos institucionales y políticos que faciliten el diseño y la implementación de políticas eficaces, debe producirse un aprendizaje entre países mediante el diálogo político. Esto ocurre, por ejemplo, en diversas formas de cooperación Sur-Sur de América Latina y de otros lugares. El aprendizaje intergubernamental y entre múltiples partes interesadas y el diálogo sobre dichas iniciativas pueden dar resultados sumamente fructíferos.

En segundo lugar, el dinamismo y la innovación asociados a la ESS derivan en buena medida de su autonomía frente a los Estados. Un entorno normativo propicio también debe reforzar las condiciones para salvaguardar esta autonomía a través de enfoques basados en los derechos que garanticen, por ejemplo, la libertad de asociación y de información, así como los canales y foros para la participación efectiva de los actores de la ESS en los procesos políticos. En este sentido, resultan de una importancia crucial las innovaciones de gobernanza participativa y la institucionalización de los mecanismos para la construcción conjunta eficaz de la formulación, implementación y revisión de políticas.¹²⁰

En tercer lugar, la discusión sugiere la necesidad de que los responsables políticos reflexionen sobre los recientes cambios en las prioridades de desarrollo asociados con el empoderamiento económico y la protección social. Más concretamente, es importante evitar interpretaciones reductivas y dirigir la atención (i) más allá de las capacidades del productor o empresario individual hacia las de los grupos, comunidades y colectividades; (ii) más allá del desarrollo del sector privado centrado en la empresa que busca la maximización de beneficios, con sus tendencias a externalizar los costos sociales y medioambientales, hacia organizaciones y empresas

que “mutualizan el beneficio” o con “menos ánimo de lucro” que establezcan un equilibrio entre los objetivos económicos, sociales y ambientales; (iii) más allá de una concepción de la protección social basada en la idea de las redes de protección hacia una política social más amplia y hacia la protección social universal; y (iv) más allá del empoderamiento económico hacia el empoderamiento político y la realización de los derechos.¹²¹

En cuarto lugar, mientras que es posible justificar el potencial de la ESS en cuanto al desarrollo sostenible y basado en los derechos, la base de pruebas sobre el rendimiento y la sostenibilidad de la ESS sigue estando muy poco desarrollada. Los responsables políticos pueden dar apoyo a la generación de (i) conocimiento basado en el mapeo de las diversas experiencias de ESS en las diferentes regiones, y de (ii) una mejor comprensión de la naturaleza de los desafíos que surgen tanto de las dinámicas internas como de las relaciones exteriores de los actores de la ESS con los Estados, los actores del mercado y las instituciones. Tanto en el contexto de las discusiones de la ONU en torno a la agenda de desarrollo post-2015 y el Año internacional de la agricultura familiar 2014, los miembros y observadores del Grupo de trabajo interinstitucional de las Naciones Unidas sobre ESS enfatizan la necesidad de:

- ▶ aumentar el reconocimiento del papel de las empresas y organizaciones de la ESS en el desarrollo sostenible;
- ▶ promover el conocimiento sobre ESS y consolidar redes de ESS;
- ▶ apoyar el establecimiento de un entorno institucional y normativo propicio para la ESS; y
- ▶ garantizar la coordinación de los esfuerzos internacionales y crear y reforzar alianzas.

El grupo de trabajo está dispuesto a facilitar el debate, el aprendizaje y el diálogo político sobre el papel de la ESS en el desarrollo de vías que fomenten, al mismo tiempo, el dinamismo económico, la protección social y ambiental, y el empoderamiento socio-político.

Notas

- 1 El borrador inicial de este artículo fue preparado por UNRISD y posteriormente revisado en base a las aportaciones y comentarios de otros miembros y observadores del Grupo de trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Economía Social y Solidaria.
- 2 Asamblea General de las Naciones Unidas. 2012. *El futuro que queremos*. Doc. ONU N° A/RES/66/288. 27 de julio. http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/66/288&referer=/english/&Lang=S
- 3 El concepto de *Buen Vivir* reconoce de modo explícito el principio de vivir en armonía no solo con diferentes pueblos sino también con la Madre Tierra.
- 4 Por ejemplos concretos véase el Cuaderno de Iniciativas EMB : <http://www.rencontres-montblanc.coop/es/page/cuaderno-de-iniciativas-emb>.
- 5 Noya, Antonella. 2011. *The Changing Boundaries of Social Enterprises*. Paris: OECD publishing.
OECD and European Commission. 2013. *Policy Brief on Social Entrepreneurship: Entrepreneurial Activities in Europe*. Luxemburg: Publication Office of the European Union.
- 6 Organización de las Naciones Unidas. 2013. *Una nueva alianza mundial: Erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible*. Informe del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas. http://www.un.org/es/sg/pdf/hlp_report_post2015_sg.pdf.
- 7 Centre International de Recherches et d'Information sur l'Economie Publique, Sociale et Coopérative (CIRIEC). 2012. *The Social Economy in the European Union*. Informe preparado por el Comité Económico y Social Europeo. http://www.ciriec.ulg.ac.be/fr/telechargements/RESEARCH_REPORTS/EESC_CIRIECReport2012_EN.pdf; Fonteneau, Bénédicte, Nancy Neamtan, Fredrick Wanyama, Leandro Pereira Morais, Mathieu de Poorter, and Carlo Borzaga. 2011. *Social and Solidarity Economy: Our Common Road towards Decent Work*. ILO Reader. In *Support of the Social and Solidarity Economy Academy, 24-28 de Octubre de 2011, Montreal, Canada*. Turin: International Training Center of the ILO.
- 8 Véase Dacheux, E. & D. Goujon. 2012. 'The solidarity economy: an alternative development strategy?', *International Social Science Journal, UNESCO*, 62 : 203-204, pp. 205-215, marzo-junio 2011.
- 9 La OIT define trabajo decente como una combinación de creación de empleo, garantía de los derechos en el trabajo, extensión de la protección social y promoción del diálogo social.
- 10 OIT 2013. *Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture*. Geneva: ILO.
- 11 Shehu, Erin and Björn Nilsson. 2014. "Informal Employment among Youth: Evidence From 20 School-To-Work Transitions Surveys". *Work4Youth Publication Series No. 9*. Geneva: ILO.
- 12 Hillenkamp, Isabelle, Frédéric Lapeyre and Andreia Lemaître. 2013. *Securing Livelihoods: Informal Economy Practices and Institutions*. Oxford: Oxford University Press.
- 13 OIT. 2014. *La transición de la economía informal a la economía formal*. Informe V (1) y (2). 103ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo. ILC.103/W/1.
- 14 Muradian, Roldan. Por publicarse. "The Potential and Limits of Farmers' Marketing Groups as Catalysts of Rural Development." *Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe*, editado por Peter Utting. London: Zed Books.
Diop, Amadou, Isabelle Hillenkamp, and Jean-Michel Servet. 2007. "Poverty Versus Inequality." In *Microfinance and Public Policy. Outreach, Performance and Efficiency*, edited by Bernd Balkenhol. 27-46. New York: Palgrave MacMillan.
- 15 Birchall, Johnston. 2011. "The Comparative Advantages of Member-owned Businesses." *Review of Social Economy* 70, no. 3: 263-294.
- 16 OIT. 2014. *Op.cit.*
- 17 Fonteneau et al. 2011. *Op. cit.*
- 18 OECD. 2013. *Job Creation Through The Social Economy And Social Entrepreneurship*. Paris: OECD.
- 19 van Zeeland, Angelique. 2013. "Challenges for Sustainability of SSE. The

- Interaction between Popular Economy, Social Movements and Public Policies - Case Study of the Global Alliance of Waste Pickers." Documento presentado en la conferencia de UNRISD sobre el potencial y los límites de la economía social y solidaria, Ginebra, 6-8 de mayo. Consultado el 20 de marzo. <http://www.unrisd.org/sse-draft-vanzeeland>.
- 20 UNAIDS. 2010. *HIV-Sensitive Social Protection: What Does the Evidence Say*. UNAIDS/10.15E Geneva: UNAIDS. Consultado el 20 de mayo. http://www.stopaidsnow.org/sites/stopaidsnow.org/files/SP_UNAIDS%20and%20Social%20Protection%20what%20does%20the%20evidence%20say.pdf.
- 21 ICA. 2013. "Co-operative Facts and Figures". Consultado el 25 de marzo. <http://ica.coop/en/whats-co-op/co-operative-facts-figures>; ICA. 2012. "90th ICA International Day of Co-operatives - 7th July 2012". Consultado el 25 de marzo. <http://ica.coop/en/media/news/90th-ica-international-day-co-operatives-7th-july-2012>.
- 22 CIRIEC. 2012b. *The Social Economy In The European Union*. Report of the European Economic and Social Committee (EESC), N°. CESE/contract CES 18.106 - 2012. Consultado el 20 de Marzo. http://www.ciriec.ulg.ac.be/fr/telechargements/RESEARCH_REPORTS/EESC_-_CIRIEC_Report_2012__def__ENG.pdf
- 23 OECD. 2014. *Job Creation and Local Economic Development 2014*. Paris: OECD Publishing.
- 24 Secretaria Nacional de Economia Solidária (SENAES). 2013. *Sistema Nacional de Informações de Economia Solidária - Sies - Disponibiliza Nova Base de Dados*. Brasília: Ministério do Trabalho e Emprego.
- 25 ILO and ICA. 2014. *Cooperatives and the Sustainable Development Goals: A Contribution to the Post-2015 Development Debate*. Geneva: ILO.
- 26 Agarwal, Bina. 2010. *Gender and Green Governance: The Political Economy of Women's Presence Within and Beyond Community Forestry*. Oxford: Oxford University Press.
- Ostrom, Elinor. 2010. *Governing a Commons from a Citizen's Perspective*. Washington: Heinrich Böll Stiftung.
- UNEP. 2010. *Green Economy. Developing Countries Success Stories*. Geneva: UNEP.
- 27 Cook, Sarah and Kiah Smith. 2012. "Introduction: Green Economy and Sustainable Development: Bringing Back the 'Social'". In *Development: Greening the Economy*. Volumen 55, No. 1 Marzo, pp. 5-9.
- 28 UNRISD. 2012. *Social Dimensions of Green Economy*. Síntesis de investigación y política, No. 12. Geneva: UNRISD.
- UNEP. 2011. *Working towards a Balanced Inclusive Green Economy: A United Nations System-Wide Perspective*. Geneva: UNEP.
- 29 Hart, Keith, Jean-Louis Laville, and Antonio David Cattani. 2010. *The Human Economy*. Cambridge: Polity Press; Lewis, Mike and Patrick Conaty. 2012. *The Resilience Imperative: Cooperative Transitions to a Steady-State Economy*. Philadelphia : New Society Publishers.
- 30 Cumbers, Andrew. 2013. "Making Space for Economic Democracy: The Danish Wind Power Revolution." UNRISD Think Piece. Consultado el 20 de marzo. <http://www.unrisd.org/thinkpiece-cumbers>; NRECA (The National Rural Electric Cooperative Association). *Co-op Facts and Figures*. Consultado el 31 de marzo. <http://www.nreca.coop/about-electric-cooperatives/co-op-facts-figures>.
- 31 Jackson, Tim. 2009. *Prosperity without Growth: Economics for a Finite Planet*. London: Earthscan.
- 32 Millstone, Carina. Forthcoming. "Can Social and Solidarity Economy Organizations Complement or Replace Publicly Traded Companies?" En Utting. *Op. cit*.
- 33 Agarwal, Bina. Por publicarse. "Demonstrating the Power of Numbers: Gender, Solidarity and Group Dynamics in Community Forestry Institutions." En Utting. *Op. cit*.
- 34 Fecofun Hariyo Ban Program. *Terms Of Reference. Status Survey of Biodiversity Conservation in Community Forest*. Consultado el 28 de mayo de 2014. <http://fecofun.org.np/1.pdf>
- 35 Bastos Lima, Mairon. 2012. *An Institutional Analysis of Biofuel Policies and their Social Implications: Lessons from Brazil, India and Indonesia*. Documento ocasional No. 9. UNRISD/FES: Geneva:
- 36 Fairtrade International. 2013. *Unlocking the Power*. Annual Report 2012-2013. Bonn: Fairtrade International. http://www.fairtrade.net/fileadmin/user_upload/content/2009/resources/2012-13_AnnualReport_FairtradeIntl_web.pdf.
- 37 Canadian Co-operative Association. 2011. *Cooperatives Helping Fuel A Green Economy. A Report On Co-ops*

- In Canada's Renewable Energy Sector.* Ottawa: Canadian Cooperative Association. Consultado el 20 de mayo. http://www.coopscanada.coop/assets/firefly/files/files/Rpt_on_Renewable_Energy_Coops_FINAL_final_2.pdf.
- 38 ILO Cooperatives Unit and Green Jobs Programme. *Providing clean energy and energy access through cooperatives.* Consultado el 20 de mayo. Geneva: ILO. <http://www.uwcc.wisc.edu/pdf/Providing%20clean%20energy%20through%20cooperatives.pdf>.
- 39 Cumbers, Andrew. 2013. *Op. cit.*
- 40 Coop. 2014. "Coop branschledande på hållbarhet". Última modificación 20 de abril. <http://s.coop/1ualc>.
- 41 Fonteneau et al. 2011. *Op. cit.*
- 42 Schwettman, Jürgen. 2006. The Social/Solidarity Economy. Borrador para discusión preparado por la OIT COOP.. Mimeo; II World Forum of Local Economic Development. 2013. The Foz de Iguazú Declaration. II World Forum Of Local Economic Development: "Dialogue between territories: new insights on Local Economic Development" Última modificación 6 de Noviembre, 2013. <http://www.foromundialdel.org/declaracion-de-foz-de-iguazu/?lang=en> Versión en español: <http://www.foromundialdel.org/declaracion-de-foz-de-iguazu/>
- 43 IFAD. 2010. Rural Poverty Report 2011. New Realities, New Challenges : New Opportunities for Tomorrow's Generation. Rome: IFAD.
- 44 Fonteneau et al. 2011. *Op. cit.*
- 45 Greffe, Xavier. 2007. "The Role of the Social Economy in Local Development" in *The Social Economy, Building Inclusive Economies* editado por Antonella Noya and Emma Clarence, 93-119. Paris: OECD.
- 46 Birchall, Johnston. 2013. Resilience in a downturn – the power of financial cooperatives. Geneva: ILO.
- 47 Bateman, Milford. Por publicarse. "Rebuilding Solidarity-Driven Economies after Neoliberalism: The Role of Cooperatives and Local Developmental States in Latin America." In Utting. *Op. cit.*; Lewis, Michael and Pat Conaty. 2012. *Op. Cit.*
- 48 Giagnocavo, Cynthia, David Uclés Aguilera and Luis Fernández-Reuvelta Pérez. 2012. "The Case for Proactive Cooperative Banks in Local Development: Innovation, Growth, And Community Building in Almería, Spain." In *Financial Cooperatives and Local Development*, edited by Silvio Goglio and Yiorgos Alexopoulos. London: Routledge.
- 49 Mendell, Marguerite, Bernard Enjolras and Antonella Noya. 2010. L'économie sociale au service de l'inclusion au niveau local : Rapport sur deux régions de France : Alsace et Provence – Alpes – Côte d'Azur. OECD Local Economic and Employment Development (LEED), working papers, 2010/2014. Paris: OECD publishing. Consultado el 20 de mayo. <http://dx.doi.org/10.1787/5kg0nvhwgpb-en>.
- 50 Insitut de la Citoyenneté. 2013. "La franchise sociale 'Vie décente pour tous'". Consultado el 20 de mayo. <http://www.emploi.nat.tn/upload/docs/IdcC-FranchiseSociale.pdf>.
- 51 Rey de Marulanda, Nohra and Francisco B. Tancredi. 2010. *From Social Innovation to Public Policy. Success Stories in Latin America and the Caribbean.* ECLAC Project Document LC/W.351. Santiago de Chile: ECLAC. Consultado el 20 de mayo. <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/41593/social-innovation-public-policy-2010.pdf>.
- 52 UN-Habitat. 2012-2013. State Of The World's Cities 2012/2013. Prosperity of Cities. Nairobi: UN-Habitat.
- 53 UN- DESA. 2013. World Economic and Social Survey. Sustainable Development Challenges. UN Doc. No. E/2013/50/Rev. 1.
- 54 FAO 2014. Growing Greener Cities in Latin America and the Caribbean. An FAO report on urban and peri-urban agriculture in the region. Rome: FAO. <http://www.fao.org/3/a-i3696e.pdf>.
- 55 IFAD. Nd. "Leveraging the rural-urban nexus for development". IFAD Post-2015 Policy Brief No. 1. Consultado el 20 de mayo. <http://www.ifad.org/pub/post2015/english/1.pdf>.
- 56 Joseph, Jaime. 2004. "Sustainable Development and Democracy in Megacities." In *From Unsustainable to Inclusive Cities*, editado por David Westendorff, 145-169. Geneva: UNRISD.
- 57 Peter Evans. 2002. "Introduction. Looking for Agents of Urban Livability in a Globalized Political Economy." In *Livable Cities? Urban Struggles for Livelihoods and Sustainability*, 1-30. Berkeley: University of California Press.
- 58 Satterthwaite, David and Diana Mitlin. 2013. "Inequalities Within the Urban Half of the World." In *Reducing Inequalities. A Sustainable Development Challenge*, edited by Rémi Genevey, Rajendra K. Pachauri and Laurence Tubiana, 139-173. New Delhi: Teri Press.

- 59 Agyeman, Julian. *Introducing Just Sustainabilities. Policy, Planning, and Practice*. London: Zed Books. Grasseni, Cristina, Forno, Francesca, and Signori, Silvana. Por publicarse. "Beyond Alternative Food Networks: Insights from Italy's Solidarity Purchase Groups and United States Community Economies". En Utting. *Op. cit.*. Lewis, Michael and Pat Conaty. 2012. *Op. Cit.*
- 60 Satterthwaite, David and Diana Mitlin. 2013. *Op. cit.*
- 61 UN-Habitat. 2012-2013. *Op. cit.*; UNEP. 2011. *Towards a Green Economy. Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication*. Geneva: UNEP.
- 62 Merritt, Amy and Tristan Stubbs. 2012. "Incentives to Promote Green Citizenship in UK Transition Towns." *Development*. Volumen 55, No. 1 Marzo.
- 63 Lewis, Michael and Pat Conaty. 2012. *Op. Cit.*
- 64 ICA. Nd. "Clean Water, Cooperative principles." Consultado el 20 de mayo. <http://ica.coop/en/media/co-operative-stories/clean-water-cooperative-principles>.
- 65 Ofreneo, Rosalinda. 2009. "Solidarity Initiatives from the Ground Up: Learning from the Homebased Workers of Southeast Asia." *First Asia-Pacific Regional Conference on Community Development as a Discipline and as a Profession – Renewing Committed Service for Social Transformation*. Manila: University of the Philippines; Wanderley, Fernanda. 2009. Crecimiento, Empleo y Bienestar Social ¿Por qué Bolivia es tan desigual? editado por CIDESUMSA. La Paz: Plural.
- 66 Guérin, Isabelle, Madeleine Hersent and Laurent Fraisse. 2011. *Femmes, Economie et Développement, de la Résistance à la Justice Sociale*. Paris: Erès.
- 67 Hillenkamp, Isabelle, Isabelle Guérin and Christine Verschuur. 2014. "Economie solidaire et théories féministes : pistes pour une convergence nécessaire." *Review of Solidarity Economy / Revue d'économie solidaire* 7.
- 68 Agarwal, Bina. Forthcoming. *Op. cit.*
- 69 Wanyama, Fredrick. Por publicarse. *The Contribution of Cooperatives to Sustainable Development*. Geneva: ILO.
- 70 Majurin, Eva. 2012. *How Women Fare in East African Cooperatives: the Case of Kenya, Tanzania and Uganda*. Dar es Salaam: ILO.
- 71 Coop. 2014. *Op. cit.*
- 72 Homenet. 2014. "Network of Homebased Workers in South Asia", red de trabajadores en casa de Asia meridional. Consultado el 21 de marzo. <http://www.homenetsouthasia.net/>.
- 73 Mukherjee-Reed, Ananya. 2013. "Taking Solidarity Seriously: Analyzing Kerala's Kudumbashree as a Women's Social and Solidarity Economy Experiment." En Utting. *Op. cit.*
- 74 WIEGO, 'Events Help Sewa Celebrate 40 Years.' Consultado el 28 de mayo. <http://wiego.org/wiego/events-help-sewa-celebrate-40-years>
- 75 Wanyama, Fredrick. Forthcoming. *Op. cit.*
- 76 Mendell, Marguerite et al. 2010. *Improving Social Inclusion at the Local Level Through the Social Economy: Report for Korea*. OECD Local Economic and Employment Development (LEED) Working Papers, 2010/15. Paris: OECD. <http://dx.doi.org/10.1787/5kg0nvg4bl38-en>
- 77 FAO. 2009. *Cómo alimentar al mundo en 2050*. Roma: FAO.
- 78 Véase UNCTAD. 2013. "Wake up before it is too late. Make agriculture truly sustainable now for food security and changing climate." *Trade and Environment Review 2013*. Geneva: United Nations.
- 79 IFAD. 2010. *Op. cit.*
- 80 Wanyama, Fredrick. Forthcoming. *Op. cit.*
- 81 Agarwal, Bina. 2010. *Op. cit.*
- 82 Mendell, Marguerite. 2003. "The social economy in Quebec". Documento presentado en el VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá, 28-31 Octubre. Consultado el 20 de abril. <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0047506.pdf>.
- 83 Grasseni, Cristina, et.al. Forthcoming. *Op. cit.*; Agyeman, Julian. 2013. *Op. cit.*
- 84 La Via Campesina. La voz de las campesinas y campesinos del mundo. <http://viacampesina.org/es/>.
- 85 Lemma, Teigist. 2007. *Growth Without Structures: The Cooperative Movement in Ethiopia*. Geneva: ILO/World Bank Institute.
- 86 Aal, Mohamed H. A. 2008. "The Egyptian Cooperative Movement: Between State and Market", en *Cooperating out of Poverty: The Renaissance of the African*

- Cooperative Movement*, edited by Patrick Develtere, Ignace Pollet and Fredrick Wanyama. Geneva: ILO.
- 87 Amul. N.d. "Organisation". Consultado el 31 de marzo. <http://www.amul.com/m/organisation>.
- 88 Rey de Marulanda, Nohra y Francisco B. Tancredi. 2010. *Op. cit.*
- 89 *El 19 Digital*, 8 de marzo de 2014: <http://www.el19digital.com/index.php/discursoper/16947/rosario-en-multinoticias-8-de-marzo-de-2014>
- 90 OMS. 2008. Cerrando la brecha: La política de acción sobre los determinantes sociales de la salud. Informe final de la Comisión sobre determinantes sociales de la salud. Ginebra: OMS.
- 91 Robertson, Andrew. 2012. *The Global Health Social Enterprise: An Emerging Approach to Global Health Research and Development*. Report of the Center for Global Health Research and Development Policy Assessment. Washington: Resultados para el instituto de desarrollo.
- 92 Drayton, William, Charlie Brown and Karin Hillhous. 2006. "Integrating social entrepreneurs into the 'health for all' Formula". *Bulletin of the World Health Organization* 84 (8): 591-592.
- 93 Fonteneau et al. 2011. *Op. cit.*
- 94 Estos proyectos forman parte del programa de la OIT sobre VIH-sida y empoderamiento político y están en marcha en Sudáfrica, Zimbawe, Malawi, Mozambique, Zambia y Tanzania.
- 95 Lo Iacono, Sandrine and Emma Allen. 2011. *The Cooperative Model for the Delivery of Home Based Care services for People living with HIV*. COOPAFRICA Working Paper No. 19. Dar es Salaam: ILO. Keregero, K.J.B. and Emma Allen. 2011. *Positive Living with HIV in the Swazi Social Economy 2011*. COOPAFRICA Working Paper No. 11 with ILO/AIDS. Dar es Salaam: ILO.
- 96 Birchall, Johnston. 2004. *Cooperatives and the Millennium Development Goals*. Ginebra: ILO.
- 97 Fonteneau et al. 2011. *Op. cit.*
- 98 Laville, Jean-Louis, and Marthe Nyssens. 2000. «Solidarity-Based Third Sector Organizations in the 'Proximity Services' Field: A European Francophone Perspective". *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations* 11, no. 1.
- 99 Robertson, Andrew. 2012. *Op. cit.*
- 100 Fonteneau et al. 2011. *Op. cit.*
- 101 CIRIEC. 2012b. *Op. cit.*
- 102 Oemichen, William. 2011. "Healthcare Cooperatives and Consumer-Governed Health Care", Artículo presentado a la Conferencia "Consumer-Owned Private Health Insurance Plans", 26 de Abril.
- 103 Bavoso, Kenny. 2013. "What will happen to Cooperative Healthcare now that Congress has Cut Funding?" *Cooperation in Action*. Consultado el 20 de marzo. <http://www.coop.org/what-will-happen-to-cooperative-healthcare-now-that-the-congress-has-cut-funding>.
- 104 MacKay, Lee. 2007. "Health Cooperatives in BC: the Unmet Potential", *British Columbia Medical Journal*, Vol. 49, No. 3, pp. 139-142.
- 105 Birchall, Johnston. 2004. *Op. cit.*
- 106 Schwettman, Jürgen. 2006. *Op. cit.*
- 107 ILO. 2007. *Cooperatives and Rural Employment*, Fact Sheet. Geneva: ILO.
- 108 UNAIDS. 2011. "Dairy cooperative in Tanzania is helping rural women to help themselves". *Feature Story*. Accessed March 14. <http://www.unaids.org/en/resources/presscentre/featurestories/2011/april/20110411lo>.
- 109 Schwettman, Jürgen. 2006. *Op. cit.*
- 110 Esim, Simel. 2013. „In These Times of Crisis Can Cooperatives Come to the Rescue?" *UNRISD Think Piece*. 2013. <http://www.unrisd.org/thinkpiece-esim>.
- 111 Balkenhol, Bernd, and E.H. Gueye. 1994. "Tontines and the Banking System – is there a Case for Building Linkages?" ILO. Consultado el 20 de abril. http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_emp/documents/publication/wcms_118281.pdf.
- Ardener, Sharley. 2010. "Microcredit, Money Transfers, Women, and the Cameroon Diaspora." *Afrika Focus* 23(2): 11-24.
- 112 Sernet, Jean-Michel. 2013. «Monnaie Complémentaire versus Microcrédit Solidaire et Tontines. Contribution Comparée à un Développement Solidaire Local.» Documento presentado en la conferencia de UNRISD sobre el potencial y los límites de la economía social y solidaria, Ginebra, 6-8 de mayo. Consultado el 20 de marzo <http://www.unrisd.org/sse-draft-sernet>.
- 113 Uniterra. N.d. "Mutuelle d'épargne et de credit des pêcheurs artisans de Guinée (MECREPAG)." Consultado el 3 de junio. <http://www.uniterra.ca/who-are-we/partners-profiles/mutuelle-d-epargne-et-de-credit-des-pecheurs-artisans-de-guinee-mecrepag-en-CA>.

- 114 Wanyama, Fredrick. Forthcoming. *Op. cit.*
- 115 Meyer, Camille and Leonardo Leal. 2013. "Community Development Banks: Enabling Access to Finance for Poor Communities." UNRISD Think Piece. Consultado el 20 de noviembre. <http://www.unrisd.org/thinkpiece-meyer>.
- 116 ONU-DAES, División de Desarrollo Sostenible. 2014. "Documento de trabajo para la sesión de 5-9 de mayo del Grupo de trabajo abierto". Consultado el 20 de mayo. <http://sustainabledevelopment.un.org/focussdgs.html>.
- 117 Utting, Peter, Nadine van Dijk and Marie-Adélaïde Mathei. 2014. *Social and Solidarity Economy: Is there a new economy in the making?* Documento Ocasional. Geneva: UNRISD.
- 118 Majurin, Eva. 2012. *Op. cit.*
- 119 Coraggio, José Luis. Por publicarse. "Institutionalizing the Social and Solidarity Economy in Latin America" en Utting. *Op. cit.*
- Utting, Peter, Nadine van Dijk and Marie-Adélaïde Mathei. 2014. *Social and Solidarity Economy: Is there a new economy in the making?* Occasional Paper No 8. Geneva: UNRISD.
- 120 Mendell, Marguerite y Béatrice Alain. Por publicarse. «Enabling the Social and Solidarity Economy through the Co-construction of Public Policy.» En Utting. *Op. cit.*
- 121 Utting, Peter . Por publicarse. *Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe*. London: Zed Books.

